

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 92.

Buenos Aires, Miércoles 9 de Octubre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS ESPAÑOLAS EN LA ARGENTINA



VIRGINIA TRUJILLO

Graciosa tiple cómica que con gran éxito actúa en la Comed:

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

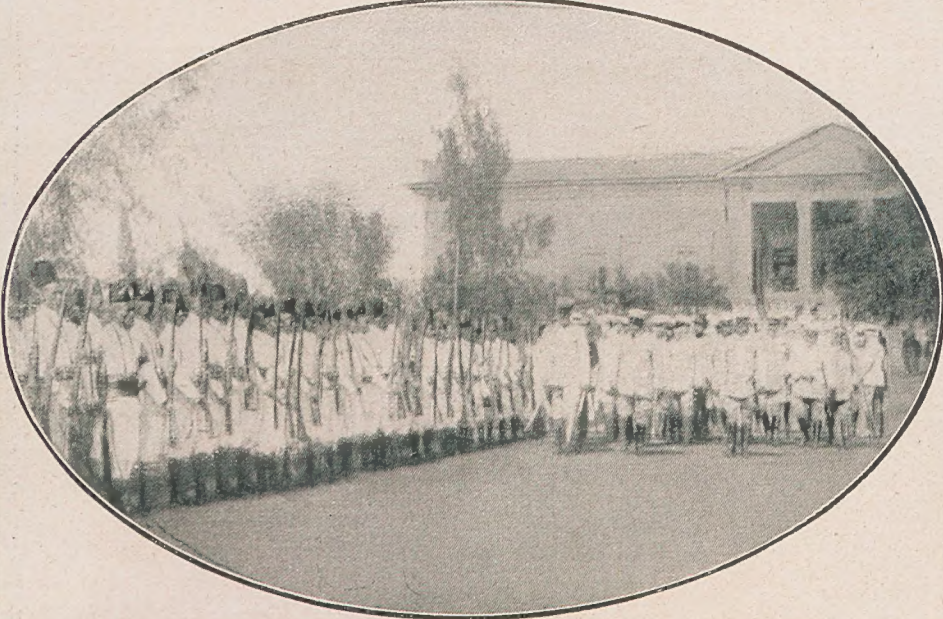
ITALIA EN LA LIBIA



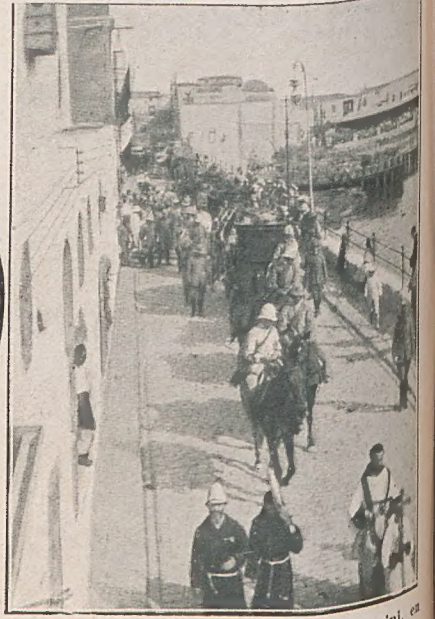
Las grandes baterías de 149 respondiendo a los tiros de los invisibles cañones de Enver-Bey, en Derna



El general Caneva conferenciando, en Roma, con el ministro de la guerra, general Spingardi



El gobernador Raggi, pasando revista al heroico batallón de áscaros



Los funerales del teniente aviador Manzini, en Trípoli

VIDA SOCIAL — MONTEVIDEO — INAUGURACION DE UN LOCAL



Concurrentes a la fiesta realizada en casa de los esposos Mailhos-Paullier



Los concurrentes en el buffet



Lunch con que se festejó la inauguración del local del Banco de Préstamos Inmobiliario

FIESTA INFANTIL EN EL PRADO



Concurrentes a la fiesta infantil



El pequeño mundo esperando el resultado de la tómbola



Niños que obtuvieron premios en juguetes

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en
todo el país, 10 centavos.
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 m/n., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extran-
jero.

Los reporters y fotógrafos de
la capital se hallan munidos de
una credencial en forma que los
acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los princi-
pales kioscos de los boulevares y en la Librairie
Française et Etrangère, 87, rue Saint-Augustin
(Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se
pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

La estadística dice que este año han
concurrido a las bibliotecas públicas 21.350
lectores menos que en el año anterior. ¿Cuál
es la causa de este mal?—se ha preguntado
en la prensa. “De nada nos vale—se agre-
ga—que aumentemos las cifras de los tri-
gos, las lanas y los ferrocarriles, si des-
cuidamos tan lamentablemente la cultura.”

A nuestra vez diremos: ¿Por qué se lle-
ga tan ligeramente a conclusiones graves?
Para afirmar que esta sociedad se torna
más inepta cada año que pasa, no basta
saber que asisten menos lectores a las bi-
bliotecas; hay que examinar mejor los he-
chos; hay que analizar las causas.

Es verdad que se lee menos en las biblio-
otecas; pero ¿no es cierto, acaso, que se lee
más que nunca, que se lee en el hogar, en
el tranvía, en el tren, en todas partes, y
que este cambio es un inmenso bien? Cuan-
do el libro era raro y costoso, las gentes
debían hacer el sacrificio de leerlo en las
bibliotecas, a horas determinadas; hoy que
el libro está al alcance de todos, por el
perfeccionamiento de la imprenta, y en
gran parte sustituido por el periódico, hoy
todos podemos darnos el placer que antes
sólo los poderosos disfrutaban.

Leemos cuando nos place y donde nos
da la gana.

Y ha de llegar el día, en que las biblio-
otecas sean ante todo archivos, museos de
libros, nada más; y en que el Estado, en
lugar de hacer costear al individuo adonde
encuentre el libro, hará que el libro vaya
a los hogares y quede allí, brindándose a
la oportunidad en que pueda ser leído.
Porque es preciso que el hombre pueda
instruirse aunque viva del trabajo y sin
necesidad de alejarse del hogar.

Alegrémonos, pues, de aquello mismo
que ha entristecido a algunos; alegrémon-
os, de que las bibliotecas tengan menos
lectores, debido a que el leer cómodamente,
en sitios y horas propios, no es más un
privilegio de los ricos...

Y deseamos que la realidad imponga de-
finitivamente lo que el bien público recla-
ma: que las bibliotecas sean archivos, an-
tes que salas de lectura; y que una buena
parte de lo que se gasta en mantener esos
lujosos y desiertos cementerios de libros,
se gaste en imprimir y difundir obras be-
néficas.

Esto es también democracia en acción.

La moción del senador Láinez para que
se aplicara una multa al presidente del
senado por haber violado la ley de descanso
dominical, al presidir sesión en día domini-
cal, encierra una comprobación de hecho no
exenta de enseñanza y de filosofía.

Si el cuerpo legislador ha prohibido el
trabajo en día domingo, es realmente un
contrasentido que él mismo dé el mal ejem-
plo en la violación de la ley.

No tiene valor alguno, desde el punto de
vista de la moral política y de la legali-
dad, los invocados pretextos de convenien-
cia pública; porque, con tal criterio, todas
las leyes son papel mojado y letra muerta,
ya que en un infinito número de casos pue-
de argumentarse en forma idéntica.

Perniciosa y desalentador es el ejemplo
del senador, al trabajar en domingo mien-
tras en la ciudad entera el descanso es
obligatorio, por ley que el mismo senador
sancionó.

Las leyes, para ser tales, han de cumplir-
se, y más fielmente que por nadie, por los
poderes públicos.

Pero los senadores han tenido “el buen
gusto” de tomar en broma la moción del
senador Láinez...

Todos los días muere un asno...

Ha sido necesario que los apaches for-
masen ya una legión para que se resolviera
nuestra policía a creer que estaban demás
y que convenía expulsarlos.

En Norte América todo se habría redu-
cido a no dejarlos entrar. Aquí han entra-
do cómodamente, se han desparrramado por
la ciudad entera, han hecho escuela y dis-
cípulos y cometido innumerables fechorías.
Entonces, entra en acción la policía, Ba-
tidas, prisiones, identificaciones, laboriosas
pesquisas, destierros precedidos de compli-
cados trámites...

... Y todos los días, la alfalfa después
de muerto.

“La pobre anciana, ante aquel ataque
inesperado...”

“Los médicos que reconocieron a la an-
ciana...”

La anciana es esa infeliz señora Marta
Frank de Kirger, de 50 años de edad, víc-
tima de la vesánica ferocidad de su ma-
rido.

Es ya costumbre arraigada en nuestros
diarios la de llamar ancianas a personas
de 45 a 55 años.

Parece que la vida es por sí bastante
breve, para que sea necesario recurrir a
la ficción de apresurarla con esas incon-
veniencias de lenguaje, que resultan bien
chocantes.

Amecianidad es vejez, declinación máxima
de la vitalidad, y cuando se está en ella
se está en la antesala de la muerte.

¿No es un poco grosero dar pasaporte
a las actividades de los demás, en cuanto
llegan a mitad de la existencia? ¿Y no
es mentira, por regla general, la ancia-
nidad de los 50 años?

El periódico clerical “El Trabajo”, de
Villa María de Córdoba, es aquel que pu-
blicaba anuncios de este jaez: “¡Alerta,
padres de familia! Mundo Argentino se
está volviendo burdamente antirreligioso!”

Parece que en ese periódico no hubiese
ningún padre, al menos de familia, pues
hemos sido favorecidos con el siguiente
amable pedido:

Señor Administrador de Mundo Argen-
tino.—Muy estimado señor: Me permito
enviarle un número de nuestro semanario
“El Trabajo”, pidiéndole tenga a bien
remitirnos el canje de su revista. Esperando
nos complazca, me es grato saludarle.—S.
S. S.—Amado Corrale; administrador.”

Quedamos en la terrible duda de si aten-
deremos o no el canje solicitado. Si no en-
viamos la revista, se nos tomará por des-
corteses; si la remitimos, corremos riesgo
de “echar a perder” tan purísima gente.
Grave es el caso y tenemos meditación para
rato.

Posible reflexión de un huerfanito:

El día 2 comimos ensaimadas... Muy ri-
cas... Los demás días nos gustan igual-
mente; pero... ¿habrá que esperar 365
días para volver a comer otra?

Ahora son las gaseosas y los vinos que
dan motivo para emocionantes comentarios.
Vuelve a decirsenos algo bastante desagra-
dable, y hasta el nuevo director de im-
puestos internos considera un deber de con-
ciencia intervenir en forma más directa
y especial que la que le está reglamentaria-
mente determinada. Es que, a pesar de
los análisis, las multas y la caterva de in-
spectores, continúa Buenos Aires disputando
el record de las adulteraciones en los ar-
tículos de consumo.

Esta es quizás la ciudad que come más
enigmas. Yerba que no es yerba-mate, café
que no es café, aceite que no es de oliva,
vino que no es de uva, innumerables mix-
turas puestas en envases de marcas acre-
ditadas, y otros millares de enigmas más
pasan cotidianamente a nuestro estómago.
Somos, pues, jeroglíficos vivientes. Miste-
rios andantes...

Se explica que la gente tenga aquí ocu-
rrencias tan raras... Si el hombre es lo
que come, ¡vaya uno a adivinar la resul-
tante de ese milagroso proceso químico de
nuestra digestión!

Hágase analizar lo que ingerimos en un
día, y entonces, como ante una deslumbradora
revelación, se tendrá explicado todo,
desde lo que pasa en las esferas oficiales,
en el arzobispado, y en el cinematógrafo
callejero, hasta lo que refleja la crónica po-
licial.

Los encargados de velar por la salud
pública, harto preocupados en aplicar la ley
de residencia a los microbios, no pueden
distraerse en evitar el envenenamiento ge-
neral.

Cada unos cuantos días, una intoxicación
aguda produce un sobresalto en los higie-
nistas oficiales; dicen algo los diarios, y
después... todo sigue como antes.

LIBRE È INDEPENDIENTE
DE MONOPOLIOS O TRUSTS

60.319.980

PAQUETES DE CIGARRILLOS DE 20, 30 y 40 CTS,
VENDIDOS DURANTE LOS SIETE PRIMEROS MESES
DE ESTE AÑO, Y

\$ 3.124.000

PAGADOS POR ESTAMPILLAS A LA ADMINISTRA-
CIÓN DE IMPUESTOS INTERNOS, ATESTIGUAN QUE
EL 43 SOLAMENTE VENDE MAS QUE TODAS LAS
MARCAS REUNIDAS DE LA REPÚBLICA.

¿De qué será este aceite? ¿Con qué ha-
rán este vino?—son preguntas que a fuerza
de ser comunes se formulan y se contestan
aquí con la mayor seriedad. Un lechero
que fabrica en el año treinta mil litros de
sustancia lechosa, cierto que no se esca-
pa de que lo atrapan algunas ocasiones y
que le vacíen los tarros. Pero el hombre
hace sus cálculos, y como el elemento prin-
cipal de la fabricación es el agua, resulta
que aunque le inutilicen veinte mil litros,
siempre es muy bueno el negocio y lo pro-
sigue con bríos fenomenales.

Ya pasarán estos emocionantes comenta-
rios a propósito de vinos y gaseosas y re-
nacerá la calma... Pero nunca dejaremos
de reconocer que Buenos Aires y la Ar-
gentina entera son un milagro vivo, puesto
que la gente vive. Unos dirán que este
admirable clima hace a nuestros organis-
mos inmunes a todo evento alimenticio;
otros creerán que la Divina Providencia
vela por nuestra salud.

Pero nadie pensará que aquí se vive por
lo que se come.

Constancio C. Vigil.

Renovación del senado

Los senadores cuyo mandato termina el 30
de abril próximo son:

Por la capital, Benito Villanueva; por
Buenos Aires, Manuel Láinez; por Santa
Fe, Rafael Funes; por Corrientes, Juan
L. Resoagli; por Santiago del Estero, Luis
G. Pintos; por Tucumán, Alberto Soldati;
por Jujuy, Manuel Padilla y Manuel Car-
rillo; por San Juan, Alberto Jammesón de
la Presilla, y por Mendoza, Elías Villanue-
va. Total 10 vacantes o sea, el tercio de la
cámara alta.

Máximas de Napoleón I

De los crímenes colectivos nadie es res-
ponsable.

La felicidad de la nación no es la del
individuo.

Los hombres son iguales a las fichas del
ajedrez: la posición les da el valor.

Es más fácil gobernar a los hombres por
sus vicios que por sus virtudes.

La igualdad existe sólo en la teoría.

El parlamento es bueno para obtener del
pueblo lo que el monarca no puede exigirle.

El corazón de un hombre de estado debe
estar en su cabeza.

El conquistador que desee tener éxito
debe ser cruel.

Cosas de la política

La campaña sostenida entre Roosevelt y
Taf, los dos aspirantes a la presidencia de
los Estados Unidos, para el nuevo período,
ha sido muy encarnizada.

En el calor de los discursos, uno y otro
se dirigieron mortificantes epítetos. Taft
llamó a Roosevelt “político infame” y
este no encontró otro requiebro mejor que
llamar a su antagonista “embustero gor-
dindón”. Este calificativo es, a medias,
justificado, puesto que la humanidad de
Taft es verdaderamente respetable.

Pero acabaron los discursos y ambos po-
líticos quedaron, como antes, los mejores
amigos del mundo.

—¿Como está usted?—telegrafió cierto
día, Roosevelt a su obeso antagonista.

—Muy bien, gracias—contestó éste.—
Acabo de recorrer veinte millas a caballo.

—¿Y cómo está el caballo?—se apresu-
ró a preguntar Teddy, que no pudo sus-
traerse a su carácter bromista.

Aficiones de un emperador

Se ha ponderado con frecuencia las múl-
tiples aptitudes del emperador de Rusia,
Pedro el Grande. En realidad fué este el
más voluble de los monarcas, puesto que
demostró sucesivamente sus aficiones como
constructor naval, pintor, dentista y ora-
dor. Actuó a veces de verdugo, ejecutando
por su propia mano a varios criminales.

Además, manejaba la fusta con singular
destreza y de vez en cuando se complacía
en aplicar por sí mismo castigos corporales
a aquellos delincuentes que no creía mere-
cedores de la decapitación.

VICTOR CLICQUOT

CHAMPAGNE DE FAMA MUNDIAL

Maison fondée en 1892 - Reims
Petillon Galimberti y Cía. - Bs. Aires

AUTOMOVILES

Si Vds. lean avisos y catálogos, no sabrán por cual resolverse

¿QUIEREN NO SER ENGAÑADOS?

Compre la marca que CHAUFFEURS Y GARAGES,
les digan que NO SIRVE, si ella es SUIZA y su
sistema por FRICCIÓN.

Ventas directas de la fábrica, sin intermediarios.

Únicos concesionarios: URTUBEY, SAGALES y Cía.
BUENOS AIRES. ROSARIO. CORDOBA

Notas marginales en el libro de la vida

Errores del idioma

El hombre no nace hermano, sino enemigo de los demás hombres. La educación, las manifestaciones de su espíritu, son las que, descubriéndole sus vinculaciones morales, le hacen comprender que el objeto de la vida no es disputar como animal la satisfacción de necesidades y apetitos, sino imponer a éstos el dominio del alma y sacrificarlos a los deleites del sentimiento y de la inteligencia. He aquí el "altruismo" que a tantos molesta hasta el punto de negarle su entrada en el idioma, porque habría que definirle en el diccionario: "Altruismo: Abnegación elevada hasta el sacrificio de los intereses y afectos propios en beneficio del prójimo".

¿Y tiene mucha razón la Academia! Eso no pertenece a nuestra lengua, ni respondería a la necesaria expresión de realidad alguna!

Socialismo práctico

Hay quienes preconizan el ahorro, que, cuando más, no resulta sino la condenación más absoluta de una organización social en que puede considerarse previsión y mérito, virtud y cualidad, cuando sólo es poquedad y deficiencia.

El ahorro es, en efecto, la confesión de una desconfianza. La substracción que hace el egoísmo individualista en perjuicio del bienestar general.

Yo me creo en el deber de trabajar, de idear, de iniciar, de tener en constante actividad mi inteligencia y mis fuerzas en beneficio del progreso, de la moral, de la justicia y de la tranquilidad de la sociedad de que formo parte. Debo tener en constante circulación con ese propósito mis medios personales y adventicios. Cuantas cualidades reserve en la pereza o dinero ahorre en la codicia, lo considero un fraude que hago a mi época y a mis convecinos; pero, una vez que sirvo a la sociedad, me creo a la vez en el derecho de que me sostenga con todas las necesidades que me crean sus mismas exigencias y cultura.

Los escritores, que generalmente así pensamos, observando ese sistema económico que escandaliza a la rutina conservadora del arcaísmo mercader, obedecemos, cuando lealmente y de buena fe lo realizamos, a trascendentales fines sociales y prácticos, precursores de un porvenir, no por temido y combatido, menos imperioso e inevitable.

Toda siembra tiene derecho a su cosecha. ¿Por qué razón el error y el cálculo de los viejos sistemas han de pretender agostarnos la nuestra, negándonos el derecho a la vida justa y equitativa que para todos preparamos?

El solo, es el fuerte

La soledad es la fecunda compañera del genio. En su tranquilo seno se desarrolla la verdadera paternidad que, de la nada, engendra la belleza; como engendró Dios la obra maravillosa de los mundos. Un genio en la soledad es como un pequeño Dios en el vacío, reproduciendo el momento de solemne expectativa en que el "Fiat" iba a ser pronunciado. Impenetrable misterio, gestación sublime en que el Dios se agita, quizás vacila y duda de sí mismo, y concibe y crea con toda la grandeza de su idea soberana.

El virus del aplauso

La curiosidad pública es una histérica que se apasiona fácilmente y consume febril a sus amantes del momento.

¡Desdichado de aquel que se le entrega por entero, creyéndola fiel y constante en sus halagos de popularidad con que le embriaga! Pocos días le bastan para arrojarlo al olvido, inútil e inservible, con el sutil veneno en la sangre, sin fortaleza en los nervios ni entusiasmo en el alma.

Para dominar a esa histérica insaciable, es necesario proceder con calma, excitándola con frías caricias y dejándola codiciosa del deseo nunca logrado, más bien entrevista que satisfecho.

Justo LOPEZ DE GOMARA.

Divorcio

La ley de divorcio que rige actualmente en la República O. del Uruguay, es aplicable a los matrimonios celebrados en el extranjero, y los residentes en la Argentina pueden acogerse a ella y obtener el divorcio absoluto en tiempo relativamente rápido.

La obra se vende en la librería de N. Tommasi, Lavalle, 1127, y en las principales de la República. Precio: 1.00 \$. Nota: Para no ser sorprendido con ediciones adulteradas por elementos contrarios a esta ley, exigir el nombre de la casa editora: N. Tommasi.

Un desastre

El pueblo de la metrópoli ha sido sensiblemente impresionado por el desastre acaecido en el barrio de la Boca, donde un voraz incendio redujo a cenizas varias casas, todas ocupadas por familias humildes, pereciendo en ese doloroso y cruel suceso, tres niñas, a las que el fuego sorprendió durmiendo y que no pudieron salvarse por la naturaleza de la construcción de las viviendas que ocupaban, que eran de madera.

Hubo varios heridos y muchas pérdidas materiales. Esa pobre gente perdió cuanto tenía. Ni las ropas salvaron, pues muchos de ellos, mujeres, hombres y niños, trataron de ponerse a salvo, precipitándose a la calle semidesnudos, aterrorizados por el avance dominador de las llamas.

Es inútil fatigar a los lectores haciendo crónica. Diarios, periódicos y revistas han colmado la nota del comentario hablando del hecho.

Pero la tristeza que oprime el corazón de tanta gente que lamenta su hogar destruido, las lágrimas incesantes de quienes lloran a los seres queridos, perdidos por siempre y en forma tan cruel, nos predisponen a pensar en la necesidad impostergable de que se realice de una vez el plan tantas veces trazado, tantas veces debatido y tantas veces olvidado, de dotar a la gran capital del Sud de casas para obreros, cómodas, aireadas y que respondan a las exigencias de la vida moderna, conteniendo, ante todo, medidas de seguridad, de higiene y de previsión para los casos de probables siniestros.

Al señor intendente municipal, Dr. Anchorena, se le presenta una excelente oportunidad para vincularse con el pueblo, del que vive divorciado casi absolutamente. La obsesión que le domina por ejecutar sus proyectos de avenidas, obras costosas, que se hacen con el dinero de todos y que benefician a los "menos", produce, naturalmente, serias resistencias de los "más", que se ven injustamente olvidados.

Entre la muchas obras que esperan la sanción del gobierno edilicio ocupan el primer término las casas para obreros.

A su realización debe dedicar sus mejores esfuerzos el señor intendente, si tiene interés en vincular su nombre a una obra que inspire la gratitud de las clases populares.

Cuando nos visitó el eminente sociólogo M. Jean Jaurés, tuvo que censurar las pésimas condiciones de las viviendas que ocupan nuestros trabajadores.

El Dr. Sylla Monsegur, el más joven y laborioso de nuestros representantes en el gobierno comunal, el autor de varios proyectos, algunos de ellos ya hechos ley, relacionados con el bienestar de los obreros, de los asalariados, de los que tienen que luchar a brazo partido para no sucumbir en la dura contienda a que los lanza la carestía de la vida, se ha preocupado de las cocinas populares, de los jardines de infantes, del teatro popular, etc.

Todo está bueno. Que el pueblo pueda alimentarse bien y que tenga jardines, plazas y teatros para su solaz, pero que, ante todo, tenga una vivienda como la gente.

En el H. C. municipal, existen varios proyectos al respecto, que, corregidos y aumentados, podrían servir de base a la obra que reclama desde hace tiempo el progreso de nuestra ciudad.

El doctor Sylla Monsegur podría exhumarlos. No le falta elocuencia, preparación y buena voluntad para realizar una valiosa conquista económica-social, que le atraería grandes simpatías.

Es preciso ser oportunos, dictando leyes previsoras de males que no se alivian con diez mil pesos, ni con dilatados comentarios sentimentales.

Amemos un poco más y mejor a ese pueblo del cual venimos y al cual pertenecemos.

Vicente P. Cacuri.

Pasión gatuna

Richelieu y Colbert tenían verdadera pasión por los gatos y aun en sus graves funciones ministeriales, dejaban penetrar al felino predilecto en su gabinete de trabajo.

Pero a Richelieu le agradaban sólo los gatos pequeños, y cuando los que poseía llegaban a cumplir tres meses, daba orden de que se los llevaran, sustituyéndolos por otros de menor edad.

Vaya un programa

Un provinciano había ido a pasar el domingo en París, en casa de una familia conocida.

Pasó el domingo, el lunes, martes... en fin; tanto que los dueños de casa se aventuraron a preguntarle:

—¿No cree usted, querido amigo, que su familia estará deseando verlo?

—Es cierto,—contestó el paisano algo triste.—Voy a escribirle que venga.

El inventor de la soda

Los sabios alemanes rindieron hace pocos días, el debido homenaje al francés Nicolás Leblanc, inventor de la fabricación de soda artificial con cloruro de sodio.

Dicha invención prestó inmensos servicios a la química industrial, lo que no impidió que Leblanc, hallándose en la mayor miseria, se suicidara en 1806.

Extracto de una novela

"Este golpe del destino cruel fué demasiado para el pobre conde. Vencido por el cúmulo de emociones se desplomó. Al levantarse, había cesado ya de vivir."

Arrestado por un esqueleto

Hace algunos años tuvo lugar en Londres el siguiente caso curiosísimo: Dos ladrones penetraron en la casa de un médico. Uno de ellos abrió un armario e introdujo la mano en él. Casi al mismo instante sintió su mano aprisionada tan fuertemente, que no pudo contener un grito de dolor. Acudió su compinche, y al iluminar el interior del armario con la luz de la linterna, vieron un esqueleto que sujetaba la mano con la boca.

La explicación era muy sencilla: las mandíbulas de la calavera se separaban y juntaban por medio de un resorte, y al meter el ladrón, por casualidad, la mano en la boca, se habían cerrado, haciendo el oficio de trampa.

Este espectáculo imprevisto y macabro fué demasiado para el ladrón, que cayó al suelo desmayado, arrastrando consigo el



esqueleto con horrible estrépito de huesos que se entrecocaban.

El compañero se dió a la fuga, y el desmayado fué sorprendido por el médico que se había despertado con el barullo.

Con anticipación

—Querida esposa, si por cualquier causa me es realmente imposible venir a cenar, te haré un telegrama.

—No te molestes. Ya hallé el telegrama en un bolsillo de tu sobretodo.

Lección aprovechada

Ella.—Juan, tienes una costumbre muy fea, que debes quitártela. Cuando se te dirige la palabra, preguntas siempre: "¿Qué hay?"

El (distráido).—¿Qué hay?

PULVEÖL

Aceite de castor en polvo

EL MEJOR DE LOS PURGANTES

APROBADO POR EL D. N. DE HIGIENE

Disuelto en líquidos fríos, no tiene olor ni sabor, conservando todas las propiedades del aceite de castor. : : : : :

En venta en todas las Farmacias

UNICOS IMPORTADORES

BONOMI BALDASSARE Y Cia.

CORRIENTES, 2697



El que bebe sin medida y no tiene paladar, no puede nunca gustar el sabor de una bebida.

Pero siente ese placer el "gourmet" inteligente que conoce el excelente sabor del ANIS SOLER.

Concesionario:

Ricardo Illa VENEZUELA, 610

= Buenos Aires =

El caracol y la abeja

A mediados de noviembre. Poco aire, bastante alegría, mucho sol. En el jardín, un caracol lento reptaba. La cinta perezosa de su cuerpo se plegaba y desplegaba ganando siempre un poquito de camino. La bienandanza le movía las trompitas.

Era la mejor de todas la estación reinante, y bajo la lluvia de vida que caía de lo alto de un cielo de azul de Sajonia, aquel silencioso gastrópodo marchaba quién sabe a dónde, libre de preocupaciones, con su casita a cuestas. Pero, la indiferencia de su marcha fué de pronto interrumpida. Frente a él se derramaba, en un cuadrilongo, de tierra levantada en relieve, un frenal nevado en flores.

Sobre las cinco veces petalada flor del frenal, una abeja infatigable almacenaba miel para la colmena. ¡Cómo brillaba en vuelta en oro, bajo la gracia de un sol capaz de hacer azúcar del acibar!...

Viola el caracol, y el oro flotante de las alas lo sedujo.

—Que sea duradera tu alegría—le dijo. —Gracias—contestó la abeja—es la alegría del trabajo.

—Eso también es mío. Dentro de pocos minutos comenzaré mi labor.

—Sí... pero, ¡cuán distinta tarea!...

—¿Por qué?...

El diálogo debió haber continuado. El caracol emprendió nuevamente la marcha hasta treparse en un rosál. Todo esto en más de media hora de tiempo y en menos de medio metro de distancia. Y abriendo ventanas en las hojas, aquel perezoso gastrópodo agigantaba sus energías desplegadas hacia un porvenir tan halagüeño para sus intenciones.

Ambos se miraban de cuando en cuando. Las flores del frenal besadas por la abeja, reían intactas al sol; las hojas del rosál eran atravesadas completamente por la luz. Un momento más tarde, la abeja hizo vibrar los élitros, y frente al caracol detuvo su nervioso vuelo.

—¿Cómo se ve, hermano, tu trabajo!

El caracol no hizo caso.

—Quiero decirte—insistió la abeja—que no es necesario verte para indagar que has pasado.

El caracol tampoco hizo caso.

—Oyeme—continuó la abeja.—El trabajo es bueno, es noble. Tú eres un buen obrero, pero demasiado despilfarrador; más todavía: eres cruel. ¿Qué necesidad tienes de destruir tanto para alimentarte? Una hoja te sería suficiente. Sin embargo, si te dejan libre una noche, concluyes todas las hojas de un rosál. Mirate en mí y contempla mi tarea silenciosa y benevolente.

Me poso en una flor, trabajo en ella, extraigo todo el jugo necesario para la colmena, que luego los hombres aprovecharán; y sin embargo nadie sería capaz de decir: sobre esta flor se posó una abeja. Donde pongo la boca todo queda intacto. Observa que cuando mis élitros vibran en los jardines, todo el mundo está tranquilo. En cambio, tu presencia levanta un enjambre de protestas. ¿Sabes tú por qué?

El caracol pareció entender algo y movió las antenas.

La abeja prosiguió:

—Hay muchas maneras en la bondad. Tú eres un tragaldabas y un manirroto. Insaciable, caminas todo el santo día, manchando el camino y destruyendo hojas y más hojas que tú mismo necesitarías para protegerte del frío, del agua, del sol, del hombre mismo que te persigue por glotón. Te aconsejo un poco de cordura, hermano, un poco de buen sentido, y un poco de otras muchas cosas que abundan en mí y que bien vendrían a tu existencia.

El caracol no movió las antenas. Inmóvil como una estatuita de biscuit, parecía presa de una profundísima meditación. De pronto, se frotó el cuerpo dentro de sí mismo y habló:

—Filósofo hermano, alado caracol o lo que seas. No te he entendido bien. Pero quiero decirte que amo tu labor. Quiero ser como tú. Quiero esos "pocos" de que acabas de hablarme. Yo sufro mucho. Hice la prueba de volar una vez que estaba en un naranjo, y la prueba me costó un porrazo. Soy tuyo, hermano. Házme un poco más feliz.

Pensó un momento la abeja. Se rascó la cabeza reluciente, y guiñando un ojo, levantó el vuelo.

Recta, en una delirante vibración de los élitros, cruzó el espacio del jardín, como debe cruzar una idea inútil. Pesadamente, y sin decir una palabra, el caracol se acercó a la flor del frenal en la cual la abeja había libado.

Hizo la prueba. Hundió en la suave y húmeda cuevita petalada, su flácido pescuezo. Quiso chupar y no pudo. No había nada, absolutamente nada. Ni una gota de almíbar. El fondo de la cuevita estaba completamente seca.

Entonces, el desdichado gastrópodo, se dio vuelta. La abeja había desaparecido. El caracol pareció sonreír. Y dentro de su blanca sonrisa exclamó:

—¡Glotona!

Oscar G. RIBAS

Reparación tardía

Hace varios años fué vendido un piano a un negociante de Chester. Al revisar éste el instrumento, halló dentro dos valiosos anillos. Le comunicó el hallazgo a la señora que le había vendido el piano, y ésta explicó el caso en esta forma:

Hacia unos once años que una amiga, que estaba pasando unos días en su casa, había perdido los dos anillos. Seguramente se los habría quitado para ejecutar alguna pieza, colocándolos sobre la tapa, y como ésta estaba abierta, los anillos cayeron, con el movimiento, dentro del piano.

Como los anillos no pudieron ser hallados, las sospechas cayeron sobre una joven sirvienta que fué despedida.

Al enterarse el padre de ésta de lo que se acusaba a su hija, no quiso recibirla, porque consideraba que había mancillado su nombre.

La joven se alejó de su casa, y nunca más se supo de ella.

La señora, causante de su infortunio, al descubrir después de once años la inocencia de la que había creído culpable, publicó varios anuncios en la prensa para hacer saber a la infeliz que estaba dispuesta a reparar su error pasándole una renta vitalicia. Pero todo fué en vano; el estigma del delito que no había cometido la hizo huir de su tierra y jamás pudo saberse la suerte de la infeliz muchacha.

El jefe de claqué

No hace mucho, murió en París, a edad muy avanzada, el jefe de la "claqué" de "Folies Dramatiques", dejando al morir una considerable fortuna. Parece mentira, teniendo en cuenta su ignorancia, demostrada con la anécdota siguiente:

En cierta ocasión, los artistas de la "Comedia Francesa" fueron a "Folies Dramatiques" a representar un acto de una obra de Molière en una función benéfica. El jefe de la "claqué" ovacionó a los artistas y pidió la salida a escena del autor. Después, dijo:

"Ese señor Molière tiene talento; pero está mal educado. Ni ha querido salir, ni siquiera ha venido a darme las gracias, como hace siempre el señor Scribe."

¡Tableau!

Intuición

Un gran duque, viajando solo y de incógnito, llegó a uno de los mejores hoteles de Londres.

Deseando pasar desapercibido, solicitó del camarero el libro donde los viajeros inscriben su nombre, profesión, etc.

El mozo contestó entonces:

—El señor no tiene necesidad de molestarse, ya tengo aquí la anotación.

Y presentó al duque una hoja de papel en la que empezó a leer: "Procedencia: Rusia. Tourista."

—Eres buen filósofo, —dijo el aristócrata. —¿Cómo adivinaste que vengo de Rusia y que viajo por sport?

—Muy sencillo. En sus valijas he visto etiquetas rusas y la calidad de aquellas indica que no pertenecen a un comisionista.

El duque sonrió, continuando la lectura. Apenas fijó los ojos en el papel no pudo reprimir una carcajada:

—¡Pero de dónde has sacado tú que llevo un nombre tan raro?—preguntó.

Confuso el camarero, apresuróse a contestar:

—De la valija, señor. En uno de los ángulos hay grabadas unas letras...

El gran duque, sin poder contener la risa, se inclinó sobre la valija y pudo leer tres palabras francesas en relieve grabadas en el cuero por el fabricante. El mozo, sin comprender el significado, había bautizado al gran duque con un nombre que en castellano significa: "Legítimo cuero de Rusia".

Se había respetado el incógnito.

Novelas a toneladas

A más de un lector ha de causar sorpresa la noticia de que una gran parte de la literatura popular "francesa" procede de Alemania. No esa literatura desvergonzada, "sicalíptica", verdadero "artículo de París"; sino la literatura "heroica", la que canta las glorias y altos hechos de los émulos de Nick Carter, de Buffalo Bill y de Sherlock Holmes.

Un francés que ha estado mucho tiempo empleado en una casa editora alemana, M. Etienne de Raviez, afirma que es enorme la producción de esas obras destinadas al mercado francés.

CIGARRILLOS



20

CTS.

Iguales a los de mayor precio.

"He podido comprobar—dice—que una sola casa de Dresde, expide semanalmente para París un vagón de 12 toneladas de novelas policíacas.

"Con el gran éxito de ese género de literatura, los registros de nuestras aduanas han pasado de ocho mil quintales de periódicos y revistas en 1906, a ochenta mil en 1911.

"Todos esos "productos" de la literatura germánica, publicados sin la firma de sus autores, están prohibidos en Alemania, o cuando menos, no se permite su exposición y venta en las bibliotecas de las estaciones de ferrocarril, ni en las librerías que venden a la juventud estudiantil.

"Una asociación, la "Dürer Bund", hace una campaña enérgica contra esa literatura de pacotilla.

"El "rey" de esas ediciones, llamadas populares, se suicidó en Enero pasado, en Dresde, por no poder soportar la vergüenza recaída sobre su nombre, por dedicarse a tal negocio."

Un glotón como pocos

La Asociación Saur Brenner acaba de celebrar en College Point su pic-nic anual,

y el correspondiente desafío de "comedores de carne", que en este año alcanzó a contar 12 competidores. Sin embargo, sólo tres de ellos fueron objeto de particular atención, por ser de antemano conocidos como grandes carnívoros.

De estos tres, logró la victoria Philip Lommel, quien, de la primera embestida se comió cuatro libras de carne, seis panes, cinco mazorcas de maíz tierno y sorbió seis tazas de café. Luego se engulló dos libras más de carne, con sus correspondientes tazas de café.

Y, finalmente, mientras los amigos de este glotón decidían si el caso era de mandar a buscar un agente de agencia fúnebre o bombardear el estómago, Lommel continuó comiendo, como si estuviera en ayunas.

Resultado, que se comió: siete y media libras de carne, 11 panes, 10 mazorcas de maíz tierno, y 10 tazas de café.

El premio era de 25 dólares, que le fueron entregados en medio de grandes aclamaciones.

Y se cuenta que, al recibirlos, Lommel, salió a la calle a comprar "algo que comer".

WHISKY "THORNE"

CHARLA FEMENINA

Interesante problema

La lectura del artículo publicado en Charla Femenina: "Las empleadas y la hora del almuerzo", ha llamado la atención del público e interesado a la mayoría de los lectores, por tratarse de una obra de ingente necesidad y que vendría a beneficiar a ese mismo público, al progreso y al bienestar en general.

En la edición anterior apareció una carta abierta, firmada "Fulana de Tal", pseudónimo por el que es bien conocida cierta dama, en el mundo intelectual y entre las mujeres de corazón, como un factor incansable por el mejoramiento y el bien de los que sufren. Esta noble señora, vivamente impresionada y queriendo hacer llegar el eco de la conciencia pública, esboza los medios cómo podría llevarse a cabo la magna obra y cuyos resultados pudieran ser tan amplios y seguros como el ideal que los impulsa.

Debemos dejar sentado, como idea primordial, que no se trata de una asociación de beneficencia, puesto que no se persiguen fines caritativos. El esclavo del trabajo no será jamás el súbdito de la caridad.

Habilitar derechos no es desmedrar la dignidad del que lucha por la consecución del pan de cada día; y eso es lo que se propone la autora de la carta, interpretando inteligentemente nuestros propósitos: que las mujeres que allí concurren no piensen jamás que se hace con ellas una concesión, sino que al entrar a la casa que se les destinará, lo hagan usando de un derecho.

Esta será, pues, una de las obras de la verdadera mutualidad. Y se explica:

La contribución del que reclama un derecho formará el capital de los que se constituyan para cumplir un deber. Si hay en uno nobleza, en el otro no debe esperarse gratitud, puesto que no llevará el por demás usado sello de la caridad. La máxima del Nazareno: "ayudaos los unos a los otros en el camino de la vida", tendrá su más bella y elocuente realización, y nadie será deudor de nadie, porque tampoco a ninguno se le considerará como acreedor de otro.

El surco está abierto. Quiera Dios que las semillas no falten. Y, como desde Mundo Argentino fué dada a la publicidad la primera idea, reclamamos en su nombre la cooperación del público en esta forma: enviándonos ideas, notas y consejos al respecto.

El pueblo verá así formada una obra para él y por él.

¿No será esto muy hermoso? Y, en el porvenir no lejano, hasta el extranjero que trajo su aliento y su palabra, hablándonos de mutualidad, contemplará la simiente hermosando un campo que no soñó estéril.

Carmen S. de PANDOLFINI.

El triunfo de la voluntad

Cierto día, Pablito Ríos se dió cuenta de que perdía tiempo y resolvió ahorrarlo por todos los medios a su alcance. Dijo que quería "llegar".

Comenzó pues por levantarse temprano, apurarse en vestirse, comer de prisa. Una fiebre de negocios habíase posesionado de él. Trabajaba, hacía economías de tiempo, porque el tiempo era oro. Creía su afán perseverando, obsesionado por el "time is money" de los ingleses. ¡Ellos sí que tenían razón, que eran prácticos y triunfaban!

Y se le "titeó" en grande.

—¡Tú convertido en trabajador en "bras-seur d'affaires"!

—Pero amigo, usted que se ha dejado vivir hasta hoy blandamente, usted el indeciso, el fatigado de antemano, luchar con ardor, pensar, calcular e imponerse! No, usted es apto para la existencia fácil, alegre, para las elegancias y los refinamientos del lujo... y en fin, para vivir y gozar de todo modo "dilletanti". Es mi supremo argumento,—dijo otro y agregó riendo—: "punto".

¿Qué lunar!

Bendito ese lunar, linda chiquilla,
Donde mi vista, sin querer tropieza;
Mancha que puso Dios en tu mejilla
Como punto final de tu belleza!

Bendito ese lunar que causa antojos,
Aumenta de tu rostro la hermosura,
Y te hace la más bella criatura
Que han conseguido contemplar mis ojos.

Si en tu rostro intentamos
Encontrar un defecto, no logramos
Conseguir nuestro empeño y ¡qué rareza!
¡El único lunar que te encontramos
Es el mejor pregón de tu belleza.

José Rodao.

El contestóles: —Miren, es inútil. Estoy decidido. Ustedes me desconocen como me desconocí yo mismo. Hoy soy otro. ¡Ambicioso diréis?... Pues sea... Mi vida pasada la siento; ha sido tirar los años. Menos mal que no todo he perdido. Tengo en mi cerebro tantas impresiones, observaciones y restos de instrucción, que todo eso amengua el derroche, y me ayudará sin duda. Mi esfuerzo será intenso, lo prometo; no he de desfallecer y gozaré mucho; sinó como dilletanti, que dices, será como profesional. El confort que pregonan me lo dará, pero haré vida útil, viviendo de mi trabajo, utilizando todos los medios lícitos a mi alcance,—y no ya explotando la situación de mis padres—excluyéndome de los frívolos, y... siendo yo!

Viendo sus amigos que no lo convencían, callaron, dándole interiormente como saliente de su camarilla. Mas entre ellos, siguieron ocupándose de su "caso". Por qué... ¿para qué ocultarlo? Ríos estaba maduro para el Open Door! ¡Esa voluntad invulnerable, esa necesidad de trabajar, renunciando a "farras" tan amenas como las que hicieran, no eran síntomas alarmantes? ¿No confirmaban este juicio, ciertas teorías que ahora el "demente" llevaba a la práctica?

En rueda de amigos, salió uno:

—Ché, Maneco, sacá el papelito donde apuntaste las famosas teorías de Pablito en pro de aprovechar el tiempo.

El interpelado tomó de su elegante cartera el apunte, obteniendo un éxito con la tal exhibición.

Leyó en alta voz:—"Hablamos muy mal, y a sabiendas. ¿Os dáis cuenta de que no escribimos como hablamos? En nuestras conversaciones usamos términos deformados, convencionales muchas veces, modismos e infinidad de otras cosas; las usamos porque nos causan gracia. Entre nosotros es lindo hablar así; es divertido y hasta de buen tono. Creo también, el sello que distingue a cierto "clon".

"Nuestro lenguaje se simplificaría si lo usásemos tal cual es. Me propongo hacerlo y se lo propongo a ustedes. Me aplicaré en extirpar de mi vocabulario todas las palabras que nuestra imaginación ha forjado y que creímos graciosas, y chispas de sprit. Hablaré como se debe. Diré: "tú", en vez de "vos"; economía: una letra, al "vení" sustituyo el "ven", una letra. "Dime" en vez de "decime"; economía: dos letras. "Da" en lugar de "dame" (no tan prodigado como el chico de los de Pérez.)

El "che" lo excluyo para siempre de mi vocabulario, porque es inútil y es la economía principal de letras, y por consiguiente, de tiempo, ¡y cuanto se repite el che en una conversación amistosa!

Carcajadas fueron los aplausos a esta lectura. Y siguieron los comentarios. Dijo un gracioso:

—¡Lástima que no es Pablito ingeniero!... Es tan ingenioso!

Conciliante, Maneco concluyó:

—Déjenlo con su gramática y su fuerza. Si es feliz con ello...

Mientras tanto Ríos trabajaba imperturbable. Entrenaba su voluntad, la hacía fuerte, queriendo ser invulnerable.

Tuvo éxitos, pequeños al principio, paulatinamente más grandes. Comenzó por sorprender a los incrédulos y llegó a imponerseles. Fué un personaje de mucho prestigio, prestigio merecido, de buena ley, que le dió su voluntad, su perseverancia. Fué también en su apogeo el rey de las finanzas, el oráculo escuchado con deferencia; el hombre firme, admirado; el filántropo de los consejos. Consejos valiosos que levantaban el ánimo y que encerraban todo un programa de vida.

Podía estar contento; dominaba y había "hegado"... relativamente pronto.

Los escépticos del principio no sonreían ya: sus vidas uniformes, malgastadas, vidas de rutina, les hacían chiquititos; y Ríos era grande. El ejemplo triunfaba; y los ejemplos suelen convencer.

Fanny POUCHAN.

La esposa

Suaves delicias que el amor ofrece,
dulces misterios que el amor encierra,
grato cobijo, donde al fin se entierra
el ardor juvenil que desfallece.

En la casita, que nidal parece
colgado al cielo más que erguido en tierra,
hay placidez de choza de la sierra
donde el amor sereno vive y crece.

Allí te ví, de dicha coronada,
cantando la alegría y el contento
de tu vida feliz. ¡Eras mi esposa!
y entonces tu carita idolatrada,
carita que de novia era un portento,
¡a mí me parecía más hermosa!

Fernando G. Ruiz.

Silueta

Alma de selección. Las muchedumbres
no alojaron allí su sedimento.
ni comprender supieron el tormento
que sintió el cóndor al dejar sus cumbres.

Y solo, envuelto entre radiosas lumbres,
como un sol por el ancho firmamento—
hizo vibrar su fuerza, su ardimiento,
fustigando las negras podredumbres.

Espíritu de luz. Ave extranjera
fué siguiendo en visiones de quimera
los raudos vuelos de su mente inquieta.

La humanidad no quiso comprenderlo
y creyendo tal vez escarnecerlo
en su lenguaje le llamó: "poeta"!

Maria Josefa Varela

El arte

En un trono purísimo de flores
Que circunda la luz del nuevo día,
Está el arte fluyendo pedrería
En la gama de mágicos colores.

Un geniecillo, pródigo en amores,
Al ofrecerle noble compañía,
Ensalma con ferviente melodía
Sus más bellos matices y esplendores.

Y eterno, incommovible, en regio asiento,
Al tener por divisa el pensamiento,
La misma ciencia y el saber completa.

Que en tanto el orbe su victoria aclama,
El arte por el arte es que reclama
El numen sacrosanto del poeta.

Vicente Bove.

El peregrino

Ved aquel peregrino de la vieja holapanda;
el que luce una concha sobre el amplio sombrero;
el que dejó tizona y abandonó escudero,
y el que arrojó gorguera y desdijó una banda.

Anda por penitencia, rezando mientras anda,
y en un bordón apóyase, él, que blandió un acero;
¡que en el disfraz se oculta un noble caballero
ido por sus pecados a donde Dios le mandó!

Porque el alma de un cielo la esperanza acaricia,
él dejó de un palacio la envidiada molición
y él dejó los favores de la diosa Fortuna.

¡Ay! ¡Su historia maldita es un cuento de
[amores,
que nos habla de rejas y de aceros traidores
y de besos robados al calor de la luna!...

Ramón A. Urbano.

Los poetas olvidados

Antorchas por los años apagadas,
Este labio sonámbulo que os nombra,
Va sollozando rimas en la sombra
Que serán, cual vosotros, olvidadas!

¡Oh, poder de mis voces de amargura,
Haz que al viento de edades presentidas,
Vibre mi vida, junto con sus vidas,
Cual los cipreses de una selva obscura!

Tristes hermanos, revivís llorando
En mí; el fulgor de las constelaciones,
Tras siglos, resucita en los carbonos,
¡Y yo soy un fulgor que va cantando!

Y he de ser, cual vosotros, nunca oído,
Y he de ser, cual vosotros, olvidado,
Y en la divina paz de vuestro estado
Mi olvido enlazaré con vuestro olvido.

Arturo H. Vázquez.

Impenitencia

Confesándose Rosa con el vicario,
murmuraba contrita:—Yo amo a Vicente.
¿Es pecado?—Y el cura dijo:—¡Al contrario!
Eso es muy bueno y santo, si eres prudente.

—Yo sí; mas como estamos solos y juntos,
y él dice que me quiere con toda el alma,
no siempre estamos quietos como difuntos,
porque él, al lado mío, pierde la calma.

Por más que yo me opongo, como es travieso,
mis precauciones busca con su destreza,
y al fin y al cabo un día robóme un beso;
¡pero fué sólo uno!—¡Por ahí se empieza!

—No hubo más!—Hasta ahora sólo eso ha habido.
—¡Hasta ahora! Eso, niña, no me hace gracia.
No volví a estar solos, que es atrevido
y tú no eres muy fuerte contra su audacia.

A ver, si cuando vuelvas a confesarte,
me dejas convencido de tu inocencia:
si estás arrepentida, reza una parte
de rosario esta noche por penitencia.

Fué arrepentida Rosa... Y al mes siguiente,
confesándose, dijo que el bribonazo

de su novio, en el bosque, junto a la fuente,
antes de darle un beso, le dió un abrazo.
Y el vicario le dijo:—¡Me lo temía!
Tú debieras reírte por su imprudencia.
Esta noche sin falta reza, hija mía,
dos partes de rosario por penitencia.

También al mes siguiente contrita Rosa
con el padre vicario fué a confesarse.
Como iba la ciudad triste y llorosa,
le dijo el cura cuando la vió acercarse:

—¡Así, tras mis consejos, niña imprudente,
vienes a confesarte, no es necesario.
¡Ya os ví ayer en el bosque junto a la fuente!
Conque, anda, vete y reza todo el rosario.

José Estremera.

Ripios clásicos

Salte la luna en argentado coche
porque sale de noche;
si saliera de día,

¡vaya usted a saber dónde saldría!
Y tienen las mujeres labios rojos
porque, además de labios, tienen ojos;
los cuales ojos y los cuales labios,
ora fingen enojos,

ora cuentan al cielo sus agravios.
Se educa al hijo con afán prolijo,
se tiene el alma siempre en santa calma
y la que muere en calma va con palma,
y detrás del colijo va el de niño.

¡No es letal el veneno!
¡No es albo cualquier seno,
aunque sea la huri que se retrate
mulata de color de chocolate!

Quien tiene de marfil siquiera un diente
tendrá un cuerpo gentil seguramente,
y ni un vate se olvida del cabello
cuando se acuerda del ebúrneo cuello.

Un ósculo en la boca
se deba desear con ansia loca;
un hombre que no asombre por su nombre
casi puede decirse que no es hombre.

Se adora con amante desvarío,
se gime con el alma traspasada,
y ya se sabe que el sepulcro es frío
y la tumba es helada.
¡Item más: las huríes
han de tener diamantes y rubíes...

Y así nos divertimos
versificando en broma,
¡y hasta creyendo a veces que escribimos
con perfecto dominio del idioma!

Sinesio Delgado.

JABON DE CHINOSOL
— El mejor para el tocador. —



En venta en las Droguerías y Farmacias

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

BEBER LA SALUD es tomar después de cada comida los **POLVOS EUPÉPTICOS** del Doctor **CASTELLINO**

(Profesor de la Universidad de Nápoles)

Curan las enfermedades del ESTÓMAGO e **INTESTINOS** y todos sus derivados, como son los dolores frecuentes de cabeza, estreñimiento, mareos, etc.

CON ESTE AVISO

Pida una muestra gratis

en nuestros Depósitos { **FARMACIA ASPESI, Corrientes, 1342**
U. T. 1362, Libertad - Bs. Aires
A. PONS y Cia., Gaboto, 129 - Montevideo

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



La gran catástrofe

¡De buena han escapado los chilenos! El capitán Cooper pronosticó para el 30 de septiembre último una terrible catástrofe en Valparaíso.

Pero, por lo visto, la catástrofe faltó a la cita y el capitán Cooper ha quedado a la altura del betún y en la desdichada situación de cualquiera de nuestros ministros después de ser interpelados.

¡Vaya con el capitán Cooper! ¿Qué se propondría el hombre con su terrible profecía? ¿Un ascenso?

Por mi parte no tengo inconveniente en otorgárselo y con las atribuciones que yo mismo me confiero lo asciendo al grado



inmediato y lo proclamo mayor, el mayor... macaneador de ambos hemisferios. ¿En qué se basaría para lanzar a los cuatro vientos su alarmante profecía?

Porque la verdad es que nos ha tenido con el alma en un hilo.

Aunque su pronóstico no rezaba con nosotros, la simpatía que sentimos por los chilenos y, todo hay que decirlo, el temor de que nos tocara algún colazo de la catástrofe, nos han hecho estar con el alma en un hilo.

A don Emerenciano Longarina no le llegaba la camisa al cuerpo.

Tres días antes, es decir, el 27, hizo testamento ante escribano, se puso bien con Dios y durante los dos días siguientes no hizo más que entregarse a prácticas religiosas y a la no menos piadosa tarea de examinar los recibos y pagarés del dinero que tiene prestado al módico interés del veinte por ciento mensual.

—Pero, hombre!—le decía su cara mitad.—¿Para qué hacés todo eso?

—Por si nos liga algo de la hecatombe de Valparaíso.

—¿Qué nos ha de ligar!... Aunque ese capitán acierte, de Valparaíso a Buenos Aires hay mucha distancia.

—Nadie sabe lo que puede suceder. Por eso me he puesto bien con Dios.

—Estabas mal con él?

—Nuestras relaciones no eran muy cordiales. Parece que él no es partidario de eso que los imbéciles llaman usura. Para desagraviarlo he dado para las ánimas del purgatorio treinta y siete pesos con setenta y nueve centavos que me debía, por intereses, un cura que murió el año pasado.

—Eso está muy bien hecho.

—En estos trances no hay que reparar en cantidad más o menos, sobre todo cuando no es posible cobrarla. Además, le he escrito a un acreedor que tengo en Valparaíso, diciéndole que si perece en la catástrofe y no deja bienes, le perdono lo que me debe.

—¿Es mucho?

—Seis pesos y cuarenta y cinco centavos.

El 29 por la noche, don Emerenciano reunió a toda la familia en el comedor, donde improvisaron un altar, y, rezando rosario tras rosario, se pasaron, sin tomar alimento, desde las doce de la noche del domingo hasta las doce de la noche del lunes.

A esa hora, al ver que, ni se había hundido el firmamento, ni habían temblado las

esferas, como dice Echegaray, don Emerenciano lanzó un suspiro de satisfacción, y enfundando el rosario en un bolsillo, dijo:

—Parece que Dios ha oído nuestras plegarias. Nada ha ocurrido en Buenos Aires.

—¿Habrá pasado algo en Valparaíso?

Y se fué a una confitería donde, sin tomar ni agua, leyó los diarios de la tarde.

—¡Nada!—exclamó.—¿Qué plancha la del capitán Cooper!

Y regresó a su casa.

La familia se estaba acostando. Don Emerenciano se desnudó y cuando se metía en la cama, le dijo a su cara mitad.

—La desgracia y la dicha nunca vienen solas.

—¿Qué quieres decir?

—Pues que, además de no haber ocurrido nada... nos hemos economizado la comida de hoy.

No ha sido don Emerenciano el único que ha tenido temores de que la anunciada catástrofe se produjera también en Buenos Aires.

Hay quien dice que hasta el Intendente temió no poder ver realizada su feliz idea de las diagonales.

En cambio, algunos ministros elevaron plegarias al Supremo Hacedor pidiéndole la destrucción de una parte de Buenos Aires, aunque sólo fuera de la manzana que ocupa el Congreso, cuando estuvieran dentro todos los diputados.

Para ellos la mayor catástrofe es una interpelación.

También don Roque tuvo sus temores y aseguran que exclamó:

—¿Qué lástima! Ahora que estaba terminando otro manifiesto...

El Consejo Nacional de Educación se trastornó tanto que esta es la fecha en que aún no ha vuelto a encontrar la equanimidad, el sentido común y otras cosas que se le habían extraviado, entre las que no figuraban la espada de Bernardo, que usa como palmeta, y la carabina de Ambrosio. Esas armas, únicas que posee, no las perderá nunca. Lo mismo digo del embudo que utiliza para embotellar la ley.

La policía no se asustó. Siguió, serenamente, persiguiendo a los que juegan a las carreras, fuera del Jockey Club. Actualmente se dedica a la exportación de apaches y tenebrosos, entre los que, dicho sea de paso y sin ánimo de criticar,

“ni son todos los que están”

“ni están todos los que son.”

Pasado el 30, llegó el 1.º—naturalmente—y al ver que no había ocurrido nada, todos, incluso los que más creían en la profecía de Cooper, exclamaron:

—¡Claro! ¿Quién va a hacer caso de esas tonterías? Lo menos se ha anunciado dos mil veces el fin del mundo... y todavía estamos en él.

—Sin embargo, ayer, cuando después del sofocante calor de todo el día se obscureció el firmamento, andaba usted muy abatado.

—¿Yo?... ¿Yo?...

—Sí; usted.

—No, hombre, no. Lo que hubo es que había comido pescado y andaba con una descompostura enorme.

En fin, que el capitancito ese ha dado un mal rato a más de cuatro personas.

Veremos cómo se disculpa.

A menos que salga diciendo que ha hablado en metáfora y que al decir que ocurriría una catástrofe en Valparaíso, ha querido decir que esa catástrofe no sería física sino económica y que confundió Valparaíso con Buenos Aires.

Entonces la cosa queda explicada y le devuelvo el crédito al capitán, quien sólo se ha equivocado al indicar la fecha.

La catástrofe ya ha empezado y a juzgar por los síntomas es inevitable.

¿Qué mayor catástrofe que las diagonales?

Julían J. BERNAT.

esferas, como dice Echegaray, don Emerenciano lanzó un suspiro de satisfacción, y enfundando el rosario en un bolsillo, dijo:

—Parece que Dios ha oído nuestras plegarias. Nada ha ocurrido en Buenos Aires.

—¿Habrá pasado algo en Valparaíso?

Y se fué a una confitería donde, sin tomar ni agua, leyó los diarios de la tarde.

—¡Nada!—exclamó.—¿Qué plancha la del capitán Cooper!

Y regresó a su casa.

La familia se estaba acostando. Don Emerenciano se desnudó y cuando se metía en la cama, le dijo a su cara mitad.

—La desgracia y la dicha nunca vienen solas.

—¿Qué quieres decir?

—Pues que, además de no haber ocurrido nada... nos hemos economizado la comida de hoy.

No ha sido don Emerenciano el único que ha tenido temores de que la anunciada catástrofe se produjera también en Buenos Aires.

Hay quien dice que hasta el Intendente temió no poder ver realizada su feliz idea de las diagonales.

En cambio, algunos ministros elevaron plegarias al Supremo Hacedor pidiéndole la destrucción de una parte de Buenos Aires, aunque sólo fuera de la manzana que ocupa el Congreso, cuando estuvieran dentro todos los diputados.

Para ellos la mayor catástrofe es una interpelación.

También don Roque tuvo sus temores y aseguran que exclamó:

—¿Qué lástima! Ahora que estaba terminando otro manifiesto...

El Consejo Nacional de Educación se trastornó tanto que esta es la fecha en que aún no ha vuelto a encontrar la equanimidad, el sentido común y otras cosas que se le habían extraviado, entre las que no figuraban la espada de Bernardo, que usa como palmeta, y la carabina de Ambrosio. Esas armas, únicas que posee, no las perderá nunca. Lo mismo digo del embudo que utiliza para embotellar la ley.

La policía no se asustó. Siguió, serenamente, persiguiendo a los que juegan a las carreras, fuera del Jockey Club. Actualmente se dedica a la exportación de apaches y tenebrosos, entre los que, dicho sea de paso y sin ánimo de criticar,

“ni son todos los que están”

“ni están todos los que son.”

Pasado el 30, llegó el 1.º—naturalmente—y al ver que no había ocurrido nada, todos, incluso los que más creían en la profecía de Cooper, exclamaron:

—¡Claro! ¿Quién va a hacer caso de esas tonterías? Lo menos se ha anunciado dos mil veces el fin del mundo... y todavía estamos en él.

—Sin embargo, ayer, cuando después del sofocante calor de todo el día se obscureció el firmamento, andaba usted muy abatado.

—¿Yo?... ¿Yo?...

—Sí; usted.

—No, hombre, no. Lo que hubo es que había comido pescado y andaba con una descompostura enorme.

En fin, que el capitancito ese ha dado un mal rato a más de cuatro personas.

Veremos cómo se disculpa.

A menos que salga diciendo que ha hablado en metáfora y que al decir que ocurriría una catástrofe en Valparaíso, ha querido decir que esa catástrofe no sería física sino económica y que confundió Valparaíso con Buenos Aires.

Entonces la cosa queda explicada y le devuelvo el crédito al capitán, quien sólo se ha equivocado al indicar la fecha.

La catástrofe ya ha empezado y a juzgar por los síntomas es inevitable.

¿Qué mayor catástrofe que las diagonales?

Julían J. BERNAT.

esferas, como dice Echegaray, don Emerenciano lanzó un suspiro de satisfacción, y enfundando el rosario en un bolsillo, dijo:

—Parece que Dios ha oído nuestras plegarias. Nada ha ocurrido en Buenos Aires.

—¿Habrá pasado algo en Valparaíso?

Y se fué a una confitería donde, sin tomar ni agua, leyó los diarios de la tarde.

—¡Nada!—exclamó.—¿Qué plancha la del capitán Cooper!

Breve explicación de algunos “ismos”

Anarquismo.—Conjunto de doctrinas sostenidas por los anarquistas contemporáneos, que combaten toda organización social y gubernativa.

Animismo.—Sistema del doctor J. E. Stahl (1660-1734), que considera al alma como principio de acción y causa primera de todos los fenómenos vitales.

Antropomorfismo.—Creencia que atribuye a Dios cuerpo humano.

Atomismo.—Teoría de la formación del mundo por el concurso fortuito de los átomos.

Averroísmo.—El sistema de Averroes sobre la unidad del entendimiento, agente en todos los hombres.

Bitetalismo.—Sistema económico que acepta la doble unidad monetaria de oro y plata, o la acuñación ilimitada de ésta.

Brahmanismo.—Sistema religioso dominante en la India, tal cual lo exponen los Vedas, y en el que Dios o Brahma es la primera persona de la “Trimurti”, Vishnu la segunda y Siva la tercera.

Budismo.—Religión de Buda, basada en la penitencia, la caridad y la aspiración al Nirvana.

Colectivismo.—Teoría social que suprime la propiedad individual concediéndola a la colectividad por medio del Estado.

Comunismo.—Sistema de los que desean la comunidad de bienes, y abolición del derecho de propiedad.

Criticismo.—Filosofía que tiene por base la duda racional.

Darwinismo.—Sistema de Darwin, que explica el origen de las especies animales y vegetales mediante el transformismo y la selección natural.

Deísmo.—Creencia en Dios.

Determinismo.—Sistema filosófico que suprime la libertad humana, pues supone que las acciones están íntimamente ligadas a las circunstancias que las rodean o preceden. Según otros, es una especie de fatalismo o predestinación, en el sentido cristiano.

Dinamismo.—Doctrina que supone que las leyes físicas de la materia no son sino símbolos de un conjunto de fuerzas inmanentes en ella.

Diteísmo.—Sistema de religión que admite dos dioses.

Dogmatismo.—Escuela filosófica opuesta al excepcionismo, la cual, considerando a la razón humana capaz del conocimiento de la verdad, siempre que se sujete a método y orden en la investigación, afirma principios que estima como evidentes y ciertos.

Dualismo.—Doctrina que admite en el Universo dos principios activos, el genio del bien y el del mal, en lucha perpetua entre ellos.

Eclecticismo.—Elección de lo mejor de toda doctrina y sistema, hecha con sano criterio y buen discernimiento.

Empirismo.—Doctrina filosófica según la cual todo conocimiento humano es debido a la experiencia.

Aviso funesto

En una pequeña población de Inglaterra, un viudo había contraído matrimonio por cuarta vez.

A su joven esposa se le ocurrió la idea peregrina de ir a visitar con su marido la tumba de sus tres predecesoras.

Conmovida leyó los siguientes epitafios: “Aquí yace Susana, esposa de John Smith;



Juana, segunda esposa de John Smith; y María, tercera esposa de John Smith.”

Horrorizada leyó un poco más abajo esta inscripción, tan común en los sepulcros ingleses: “¡Prepárate tú también!”

Prohibición original

En dos ciudades alemanas, Nuremberg y Nordhauser, se castiga con una multa a las mujeres que llevan polleras con cola. Otras ciudades de Austria y Alemania, se limitan a exhibir en los lugares más concurridos avisos recomendando a las señoras prescindir de moda tan anti-higiénica. Igual disposición existe en algunas ciudades norteamericanas.

Cómo se debe comer

Horacio Fletcher, un pobre diablo que de la miseria llegó a la opulencia y gustó extraordinariamente de los placeres de Heligabalo, ha dado en el “quid” del arte de comer, descubriendo las leyes fundamentales de la doctrina que tomó el nombre de “fletcherismo”.

He aquí su primer axioma: “Para vivir mucho, es preciso masticar mucho”. Como consecuencias a este axioma ha establecido los siguientes mandamientos:

1.º Espera a tener apetito.

2.º Consulta el apetito para escoger tus comidas.

3.º Mastica el alimento de manera que saques de él toda la parte nutritiva, no tragando antes de tiempo el bocado.

4.º No tengas jamás prisa cuando comes; no te olvides de que estás comiendo, operación muy seria y que nada debe turbar, y

5.º Persuádete de que toda comida es un acto decisivo de tu existencia.



CONCURSO

¿Cuál es la BEBIDA TÓNICA con que el conocido dibujante SHEPHERD ha conseguido tan magnífico desarrollo?

SOLUCIÓN:

“AFRICANA
EXTRACTO DOBLE”

Mejor que el más caro de los EXTRACTOS DE MALTA importados y a menos de la mitad del precio de todos ellos.

\$ 4 EL CAJON DE 12 BOTELLAS

En los buenos almacenes o directamente en la

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SARMIENTO 2827 - Buenos Aires
U. T. 2272, Mitre - C. T. 290, Oeste



LA OVEJA DEL DIABLO

Cuando Luis Ignacio entró en la cocina, empujado y con la escopeta, los ojos del capataz y de los tres peones que rodeaban el fogón, se fijaron ansiosamente en él.

—¿Y?... —interrogó el capataz, don Sabiniano.

Luis Ignacio dejó la escopeta contra el muro, se quitó el poncho mojado, y acercándose al fogón, contestó recién, con voz seca:

—Yo no voy más... ¡Que ronde otro la majada del Estero Grande!

—¿Volvió?... —preguntó un peón.

Y el recién llegado contestó con aire sombrío:

—Tres ovejas se llevó anoche.

—¿Y no le prendió juego? —interrogó con cierta emoción el viejo don Sabiniano.

—¡Ya lo creo que le prendió juego!... Le descargué los tiros de la escopeta y volví a cargar y meterle chumbo!...

—¿Y no le pegó?

—Pegarle, a la hija que le pegué; pero que le v'hacer, si está curada de bala!...

como dos horas, hasta que redamente albertí que la majada se movía... Nu hay más, me dije: es el puma que viene!... Me apronté y esperé... Las ovejas se aseguraron enseguida, después de unos balidos y yo no vide nada... Otra vez quedé esperando y como a cosa de media hora, el rodeo volvió a alborotarse, más fuerte que antes... El cielo se había despejado un poco y había un piacito 'e luna que dejaba ver algo; noté qu'el animal había dentroa pu'el medio y se acercaba al sitio ande yo estaba... Amartilé la escopeta, abrí los ojos grandotes y esperé... Allí cerquita no más hubo un tropel y unos balidos y más luego un quejido como de oveja que se degüella... Cuasi en seguida apareció en la orilla 'el rodeo, llevando una oveja de arrastro...

—¿El puma?...

—¡No... Una oveja machaza, más grande que un carnero padre...

—¿Eso es cuento, amigo!... ¿Una oveja llevando de arrastro otra oveja?...

ánima en pena y cerró el ojo... Yo eré que la había muerto y me acerqué, pero no encontré nada: la oveja grande y la oveja muerta habían desaparecido... Juí otra vez al sarandíal. Encomenzó a llover, y allí estuve hasta áura... ¡Y no voy más, don Sabiniano!... Mas en antes prefiero que m'echen!...

—Debe ser la oveja 'el diablo, —presumió un peón; y Luis Ignacio respondió súbito:

—¡Dijuro qu'es la oveja 'el diablo!

—Habrá que ver, —objetó el viejo capataz. Y no se habló más del asunto.

A la noche, después de la cena, cuando todos se habían recogido, don Sabiniano tomó la escopeta y se puso a inspeccionarla. Vió que uno de los cañones estaba cargado. Quitó el cartucho, observó, pasó la baqueta con un trapo y comprobó que no se había hecho fuego por aquel... Luego, Luis Ignacio había disparado un solo tiro... ¿Qué había?...

La estancia del Coronel, tenía por límite norte el río C..., cuyo ancho y espeso bosque se continuaba en un estero poblado de alta y nutrida vegetación de paja brava. La cañada de las Piedras, que desagaba en el río, formaba un rincón de ricas pastizales y a la vez aislado y silencioso, perfectamente apropiado para la procreación bovina.

Pero ocurrió que, de un mes atrás, empezaron a notarse los rastros del cuatrero. Noche a noche desaparecían tres, cuatro ovejas y no existían ni presunciones de quien pudiera ser el autor del robo. No había ninguna población inmediata. Además, el cuatrero siempre abre el animal, dejando la panza y todas las entrañas, para alivianar la carga. Y allí nunca se encontraron. Charcos de sangre, sí; pero nada más. Por esas circunstancias se llegó al convencimiento de que se trataba de uno de los raros ejemplares de puma, que aún perduraban en los espesos y sucios montes del C...

Pero la fantástica narración de Luis Ignacio destruía esa hipótesis. ¿Se trataría en verdad de la famosa "oveja del diablo" de que hablaba la leyenda?

De cualquier modo, había que ir a ver.

Esa misma noche, el viejo ensilló, cargó bien la escopeta, se atravesó la daga en la cintura y fué a ponerse en acecho entre el pajonal del estero.

No tuvo que esperar mucho tiempo. A poco vió aparecer, a unos quince metros del sitio en que estaba oculto, una enorme oveja arrastrando otra oveja muerta.

Don Sabiniano tuvo un momento de debilidad. Hubiera preferido encontrarse con diez matrones, a quienes odiaba, sobre todo desde que uno de ellos le robó su única hija, Paula. Con cosas de brujería no se encontraba a gusto; pero él ya no era un muchacho como Luis Ignacio y no le era permitido asustarse.

Haciendo un gran esfuerzo consiguió dominar los nervios. Apuntó serenamente e hizo fuego.

El fabuloso animal dió un grito perfectamente humano, pegó un salto y cayó de flanco.

No sin recelo se acercó y se hallaba a dos pasos, de la fiera, cuando vió, cerca de ella, entre las hierbas, un enorme ojo rojo.

Dió un brinco; pero su horror duró poco. Siguió avanzando y pudo observar que el ojo terrible no era otra cosa que una linterna.

—¡Ah, ah! —exclamó. —No me parece

qu'en el infierno usen farolitos como los serenos del pueblo!...

Tomó la linterna y se acercó a la oveja que permanecía inmóvil. La iluminó y lanzó una carcajada:

—¡Ah! ¡Ah!... —¡Esto era la famosa "oveja del diablo"!...

Con auxilio del farol pudo ver, en efecto, que se trataba de un hombre, cubierto con una piel de carnero; estratagema usada para poder entrar en las majadas sin producir alarma.

Pronto advirtió que la bala había sido certera: el cuatrero estaba muerto.

—Vamos a ver si conozco a este pajarraeo, —dijo, y acercó la luz al rostro del cadáver.

Pero se enderezó bruscamente, dejó caer la linterna y oprimiéndose la cabeza con ambas manos, exclamó desesperado:

—¡Dios mío!... ¡M'hija Paula!... ¡He matado a m'hija Paula!...

Javier de VIANA.

Contraste

Un novel padre de familia escribiendo a su amigo: "Un nene en la casa es fuente de mil alegrías, y nuestro pequeño es un rayo de sol en nuestra vida".

Apenas había terminado de escribir estas líneas, intérpretes de sus alegrías paternales, se levantó, se acercó a la cuna de su retoño, y exclamó furioso:

—¿Cuando acabarás de gritar, pequeña hiena?... ¡Ni por diez mil pesos querría otra fuente de alegrías como tú!...

Reproche maternal

—Pero, hija, ¿cuándo aprenderás a conducirte? Al hablar hoy con el joven Rodríguez, te ruborizaste en el momento menos oportuno.

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurantes
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad la mejor.



Por un largo rato todos guardaron silencio, conturbados todos por la extraña aventura, contagiados todos por ese miedo que lo sobrenatural engendra en las almas humildes por más osadas que sean frente a los hombres y a los peligros reales.

Don Sabiniano no escapó a la impresión general; pero como su edad y su rango le imponían mostrarse superior, se esforzó por serenarse y dijo, dirigiéndose a Luis Ignacio:

—Se mi hace que t'estás asustando a las ánimas, muchacho.

—¡Vaya usted mismo a verlo! —respondió amostazado el joven.

—Y he de dir; pero en antes, conté como jué que jué la cosa, pa saber de que lao de lonja conviene cortar el tiento.

Luis Ignacio concluyó cachazudamente el mate que tomaba y empezó:

—Pues güeno... Anoche, después de cenar, cumpliendo lo que usted me ordenó, ensillé y me juí pal Estero Grande... La majada estaba quieta, durmiendo, porque la noche estaba muy oscura y ya sabe que cuando la noche es oscura, las ovejas no se mueven... Me juí arrimando con cuidado y me escondí en aquella eslita 'e sarandises qui hay en la punta 'e la cañada, deteniendo al baño... Allí estuve aguardando

—¡Cuento!... Yo me almiré lo mismo que ustedes... Y confieso que me almece tanto que no atiné a meterle bala... Después, cuando rifisioné, un nubarrón había tapao la luna y no se vía nada... El animal había desaparecido.

—¡Pesadilla, compadre!

—¡Pesadilla?... Yo me juí gatiando pa no espantar la majada, y al ratito no más m'encuéntre con un rastro 'e sangre pu'ande había pasao la oveja... ¡Miren!...

Y Luis Ignacio mostró la palma de la mano toda manchada de sangre.

—¿Y después? —indagó uno de los peones.

—Después me volví a los sarandises y esperé... Al cabo un tiempo, sucedió lo mismo, lo mesmito que antes... La oveja grande se llevaba de arrastro otra oveja degollada... En cuanto la vide, le prendí juego... Ella jujó, metiéndose entre la majada... Yo le volví a prender juego... Entonces se detuvo, se dió gielta y me miró con un ojo grandote y colorao como una brasa e'andubay...

—Un ojo solo?

—Uno solo, que m'encandiló. Cargué otra vez la escopeta y le hice juego. No se movió; le hice juego otra vez y entonces lanzó un grito, un balido largo como de

VINO LAGRIMAS DE SAN JUAN

DE E.W. MARENCO
28 PREMIOS

35 AÑOS DE ÉXITO

VINO DE POSTRE
RECOMENDABLE PARA
ENFERMOS Y
CONVALECIENTES

BANQUETES

UNICOS CONCESIONARIOS **HERWIG Y CIA ROSARIO** DEPOSITARIOS EN B. AIRES **MOLLER Y CIA**

DIALOGUITOS

—Aquí me tenés, mi china, d'estrilete y de plantón com'un palo el telefon que agnaita una golondrina. ¡Ya m'estaba cabreriendo!

—¿Y pa qué tanto estornudo?

—¡Porque no puedo estar mudo ni puedo estar esperando!

—Tas muy de la broncarona. Pero inútilmente, che.

—Batim'el por qué... —¿Por qué?

—¡Porque yo soy tu patrona! Algunos quieren celeste y de arribeño... ¡a van. Pero ya die'el refrán: ¡quien lo quiera, que le cueste!

—¿Y a qué vien'esa canción?

—Viene a que, p'hacert'el gusto y pa evitarme un dijuto, lo fui a ver a don Ramón. Le fui a llevar el anillo; y, de paso, el brazalete...

—¡Pucha! ¡Me da un estrilete!

—¿A que te planto un barbillo?

—No hay necesidad. Mirá, vos me has pedido menega. ¡Y esta paica no se niega, cuando ve necesidad!

—Como viyuya no había y yo te quería cumplir, a mí se me ocurrió dir a ver uno que ofrecía...

—¿Que se llama don Ramón!...

—El nombre no viene al caso. Te ha sacao del apurazo.

—¡Mandale la bendición!

—¡Una castaña en las fosas!

—Aistá. ¡Porque te ha hecho el bien!

—¡Y otra a vos! ¡A vos también!

—Esas, ya son otras cosas...

—¡Un poco de dignidá debe tener una mina que ha nacido en l'Argentina!

—Lo hice por necesidad...

—¡Pero yo no t'he mandao a empeñar un brazalete!...



—Disculpam'el estrilete... No lo había ni soñao. ¡Pero te tengo metido tan adentro el corazón, que al vert'en el apurón por salvarte m'he perdido! Porque yo tengo pensao que una mina ha de saber con amor corresponder el amor de su pesao.

—Yo no vivo de gorrero...

—Y bueno, tené pacencia. Lo hice porque ví l'urgencia... ¡Y lo hice porque te quiero! Lo qu'está hecho, ya se "hació" como decía el italiano; así que dame la mano... y el negocio se acabó.

—¿Y cuánto te ha dao?

—Cincuenta.

—¿Y cuánto vale?

—Doscientos.

—Y me anduvo con más cuentos, pa rebajarme la cuenta!...

—Yo preciso un dos por diez...

—¿Y por qué no los guardás?

—¡Agarrá lo que querás!

—¡Después me lo devolvés!

—¡Ni que hablar!

—No me hace falta...

—Te agradezco esta pruebita. No tan sólo por la guita... ¡Pero el cariño me asalta por dentro del corazón, y sólo porque te ha dao y en la prueba te'ayudao, ¡lo bendigo a don Ramón!

—Así me gusta. Te apruebo. Si h'hecho mal, él ha hecho bien.

—¡Te bendigo a vos también!

—De manera que te debo...

—¡Ni pensés, hac'el favor!

—Bueno, hasta luego.

—Chao.

—Chao.

(¡Qué mina te has agenciao, zanagoria e Nicanor!...)

Cruz ORELLANA.

Por largo tiempo ha estado meditando en qué forma dedicaría un monumento a cada una de sus tres mujeres; pero por más que le daba vuelta al asunto y por más cálculos que hacía, siempre el resultado era el mismo, a saber, que los tres monumentos le iban a salir por un ojo de la cara.

Felizmente, y cuando ya tenía los sesos verdes de tanto pensar, se le ocurrió una idea.

Colocó en las tumbas respectivas una pequeña lápida con los nombres de las difuntas: "María", "Elizabeth", "Matilde". Debajo de cada nombre hizo grabar una mano que señalaba hacia una lápida grande colocada en el centro del terreno, y debajo de cada mano, un letrero que decía: "Para el epitafio, léase la lápida grande."

El apretón de mano

La costumbre de dar la mano, como saludo amistoso, proviene de la época caballerescas.

El estrechar las dos manos, era algo así como promesa de fidelidad y apoyo recíproco.

Los caballeros se estrechaban también la mano ante el altar, después de haber tocado el puño de sus espadas.

Únicamente los caballeros tenían derecho a darse la mano.

Poco a poco el apretón de mano se vulgarizó, y hoy ha llegado a preocupar a no pocos higienistas que trabajan para que se suprima ese peligroso medio de propagación de terribles enfermedades.

Los dientes de la cantante

La cantante había estado soberbia; los aplausos respondían con entusiasmo a la magistral interpretación de la romanza.

Sobre todo, un señor, sentado en la primera fila, golpeaba sus manos con furia.

—¡Qué hermosa dentadura tiene!—exclamó, dirigiéndose a su vecino.

—Es un cumplimento que me halaga, señor—le contestó éste.

—¿Es usted su padre, quizá? Pues, lo felicito por tener semejante hija.

—No, señor. Soy su dentista. Esos dientes que usted tanto admira en ella, son obra mía. Aún no me los ha pagado.

Ingenuidad

Estaba Pingüino con gran número de amigotes en la mesa de un restaurant, y hacían un ruido ensordecedor.

De pronto, Pingüino les grita:

—Señores, un poco de silencio, que con tanto ruido ni siquiera sabe uno lo que come.

El interés

A la puerta de un Club:

—Ese caballero con quien estabas hablando hace poco, parece que te quiere de veras y que tiene mucho interés por tí.

—Mucho. El treinta por ciento. Es mi usurero.

La ley

Tiene nuestro país buenas y malas leyes en favor de la clase pobre, pero éstas jamás se cumplen, porque al cumplirse, los beneficiados serían los trabajadores, cosa ésta que la burguesía no mira con buenos ojos. Sólo tienen los trabajadores la desgracia de que se cumplan las malas leyes, que existen en abundancia para mal de todos.

Al efecto, quiero citar un chiste que cae como agua bendita sobre la cabeza de los fariseos de hoy. Dicen que en cierta ocasión fueron detenidos por la policía varios jóvenes, todos hijos de gente rica, y entre ellos también fué detenido un pobre atorrante que no tenía arte ni parte en el desorden que habían promovido los demás detenidos. Ya en la comisaría, el comisario interroga a los jóvenes uno por uno sobre lo que hubo.

El resultado fué que todos los jóvenes eran estudiantes. Ahora le tocaba el turno al pobre atorrante y éste, para no ser inferior a los demás, dijo también que él era estudiante. El comisario, viendo que era una farsa del atorrante, dijole: —¿Cómo, usted también es estudiante?—A lo que éste contestó con la afirmativa. Entonces el comisario vuelve a la pregunta y le dice: —¿Así que usted también es estudiante? ¡Ta bueno! ¿Y qué es lo que estudia usted? —Yo,—dice el atorrante—estudio la mejor forma de salir en libertad.

Dicen que este chiste fué festejado con una risa general, y que le valió la libertad al pobre atorrante. Ahora bien; para mí, así como el atorrante, son los ricos: todos son estudiantes para eludir las leyes, incluso la del servicio militar obligatorio. Y el hijo del pobre, como no tiene la suerte del atorrante del chiste, es el único que tiene que servir para carne de cañón.

Juan ITURBIDE.

El primer sombrero de copa

Hace ciento quince años que la gente civilizada conoce la fea y antiestética prenda de cabeza llamada sombrero de copa.

El periódico "The London Times", en su número de 16 de Enero de 1797, relataba el siguiente suceso:

—Juan Hetherington, dueño de una mercadería, fué a presencia del alcalde por haber promovido un gran escándalo en la calle de Londres, y fué condenado a pagar una multa de 500 libras.

Hetherington, con la evidente intención de asustar al vecindario, se presentó en la vía pública llevando en la cabeza un sombrero alto, cilíndrico, furrado de seda reluciente, cuya vista mareaba.

Según declaración de los alguaciles, muchas mujeres se desmayaron al verlo, los

niños lloraban asustados, se produjo el pánico y en tal confusión, uno de los hijos de Mr. Tomás Currier cayó al suelo, fué atropellado, y resultó con el brazo roto."

Agencias matrimoniales

La agencias matrimoniales, en Francia, no tienen muy buena fama.

En el Japón, dichas agencias progresan rápidamente, pues está muy en boga el matrimonio "por fotografías" entre las diminutas geishas y los hombres de Hawai.

Determinadas agencias se encargan mensualmente de enviar una colección de fotografías a los solterones de Hawai, quienes eligen a distancia y se hacen enviar, "contra reembolso", a la mujer que más les agrada para esposa.

Si los artificios fotográficos disimulan algo que la presencia de la joven se encarga de descubrir, los destinatarios pueden reexpedir la "encomienda" al punto de donde procede.

El cigarro y el carácter

El cigarro aplicado no al uso para el cual se le destina, sino como medio para juzgar el carácter de una persona: el que fuma pausadamente y sigue a veces el curso y los dibujos caprichosos formados por el humo, posee un temperamento soñador; la persona que quita pocas veces el cigarro de la boca y no se preocupa si está encendido o no, es indiferente, calculadora y fría; carácter fácil, ameno, jovial, posee aquel cuyo cigarro se apaga con frecuencia y es encendido otras tantas veces; el individuo que tiene el cigarro constantemente entre los dientes, masticándolo y sin preocuparse de si está encendido o no, es de una tenacidad y energía a toda prueba; y el que aspira nerviosamente y sin cesar el humo del cigarro, es débil en sus resoluciones y dominado por influencias ajenas.

Amenidad conyugal

Sentados a la mesa de un café dos amigos saborean el aperital y se cuentan sus penas.

Son casados los dos: el uno con una viuda, el otro con una jovencita. Ninguno de ellos es dichoso. El marido de la viuda rebosa salud; el otro está enclenque, enfermizo.

El primero dice:

—Voy a decirte por qué no soy dichoso. Mi mujer me exaspera. Se pasa el día hablándome de su primer marido.

—¿Pues y yo?—dice el flaco.—Mi mujer se pasa las horas hablándome de su próximo matrimonio.

La voluntad de un sabio

Fray Jerónimo Feijóo, célebre astrónomo español, que falleció en 1764, dispuso que sobre su sepultura se escribiese el siguiente epitafio:

"Aquí yace un estudiante—de mediana pluma y labio—que trabajó por ser sabio—y murió al fin ignorante."

Pero no respetaron su deseo, y sobre su lápida de jaspe, en el crucero de la Iglesia, pusieron en latín una inscripción que, traducida al castellano dice: "Aquí yace el maestro fray Benito Jerónimo Feijóo.—Murió el año del Señor de 1764, a los 88 años de edad".

El colmo de la economía

En una ciudad de Nebraska vive un caballero tan infortunado, que ha tenido la desgracia de perder tres esposas, las cuales ha ido enterrando cada una al lado de la otra.

ANEMIA-CLOROSIS
 APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Pildoras y Jarabe BLANCARD
 DOSIS: 2 a 6 Pildoras / 1 a 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

REGALAMOS GRATIS \$ 10.000.00

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aún más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes a las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase donde ahora está marcada una X.

¿PxRQxE PxGxR \$ 100.00 POR UN RxLxJ DE Oxo MxCIZx?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis, en cuanto a su marcha equivaldrá a cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando le informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y Cia. 2740, Bartolomé Mitre, Secc. 66 — Buenos Aires

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL DIA DEL NIÑO POBRE — 2 DE OCTUBRE



Las damas colectoras de óbolos, disponiéndose a la salida



La señora Pacheco de Quesada y el doctor Eduardo Crespo, recorriendo la Avenida de Mayo



Niños del Patronato de la Infancia pidiendo su óbolo a los niños ricos, en la calle Florida



La señora Quintana de Rodríguez Larreta en el radio de la Casa Rosada



La señora de Banfrez, en el radio de los Bancos



Las señoras Lavallol de Acosta y Harilaos de Olmos, atacando a una casa de negocio



Las niñas llegando al Colón a depositar sus alcancías



Niños llevando sus alcancías para los niños pobres



Niños ricos y niños pobres



Niños que después de depositar sus alcancías, se retiraron con juguetes



Reparto de pasteles a los asilados del Patronato



Comisión de damas que hicieron sus colectas en la Bolsa, donde fueron obsequiadas con una taza de té



Reparto de pasteles a los pensionistas del Asilo de Huérfanos

EL DIA DE LOS NISOS POBRES EN ROSARIO



Comisión organizadora recibiendo las colectas, en la intendencia del Rosario

EN EL BARRIO ECHESORTU



Uno de los kioscos atendidos por señoritas rosarinas, en las fiestas a beneficio del templo de San Miguel Arcángel

EL DIA DEL NISO DESVALIDO EN ROSARIO



Comisión de damas de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, organizando las comisiones encargadas de recolectar óbolos

DEL PARAGUAY. — PEREGRINACION A LAS TRINCHERAS DE CURUPAITY (HUMAITA)



El doctor Guillermo Steward, que acompañó a López en sus batallas, y el señor O'Leary, recogiendo fragmentos de balas al pie de las trincheras de Curupaity



Los peregrinos durante la misa campal, ante la tumba de los héroes caídos en la formidable batalla



Niñas asuncenas que llevaron flores a las tumbas de los caídos

JURAMENTO DE UN MINISTRO



El nuevo ministro de la provincia de Buenos Aires, señor Francisco Uriburu (h.) tomando posesión de su cargo

JUBILACION DE UN DIPUTADO



Doctor Gregorio García Vieyra, ex vicegobernador de Santa Fe, ex diputado nacional, que en carácter de tal, acaba de jubilarse, siendo por consiguiente, el primer legislador que se jubila

PRO TELLIER



Doctores José León Suárez, J. M. Malbrán y Pedro Bergés, organizadores del homenaje a tributarse a Tellier, gran benefactor del país. En el disco: el sabio Luis Abel Tellier

NUEVO DIPUTADO IV REGION MILITAR



Doctor Julio A. Roca, electo diputado por Córdoba



Coronel Ezequiel Pezra, nuevo jefe de Estado Mayor de la IV región militar



Coronel Justo Domínguez



Teniente coronel Carlos C. Molina



Teniente coronel Prócuro G. Capetti



Mayor Neris F. Redruello



Coronel Eduardo T. Villarruel, recientemente fallecido



Agustín Barrios, que ya a realizar una gira por Europa

NUEVO PUEBLO EN MENDOZA



El señor Picioni (1), que donó los terrenos para el nuevo pueblo "Rodeo de la Cruz", con el gobernador (2) y su comitiva



La concurrencia en la plaza del nuevo pueblo, durante la colocación de la piedra fundamental

MUNDO ARGENTINO

SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA PORTUGUESA



El ministro portugués, coronel Abel Botelho, recibiendo a las autoridades nacionales y cuerpo diplomático que fueron a saludarlo



En el buffet del Centro Republicano Portugués, durante la recepción conmemorativa del 5 de Octubre de 1910

CONCIERTO DEL CONSERVATORIO LA SALVIA



La concurrencia durante el concierto organizado por los alumnos del conservatorio que dirige el maestro La Salvia

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL



Un detalle de la concurrencia al Prince George's Hall, durante el concurso de belleza infantil

EL CAMPEONATO DE LA COPA "NEWTON".—EN EL FIELD DEL RACING.—3 a 3



Team argentino



Apehestegui rechazando un tiro de Susán



Team uruguayo



Un detalle interesante del match



Un pase de Susán a Viale



Apehestegui sacando de apuros a Saporiti

CAMPEONATO INTERPROVINCIAL DE TIRO EN CORDOBA



Antonio Passera, de Cosquín, ganador del premio "Tiro Federal"



Los tiradores argentinos, rodeando al general Ordóñez, al clausurar el campeonato



Los señores A. Daneri, H. Degano y B. Tealdi (de Villa Devoto), ganadores de la "Bandera Córdoba"

SPORTS - FOOTBALL



Team de "River Plate" que perdió en el match contra primera división de "Quilmes"



Team, primera división, "Quilmes", que ganó al "River Plate", por 3 goals a 1



Teams "Ernesto A. Bunge y J. Born", ganador en el match contra "Molinos Río de la Plata", por 2 goals a 0



Team de Ingenieria, que ganó la "Copa gobernador Arias" en el match contra el team de Derecho



Team de la Facultad de Derecho, perdedor en el match jugado con "Ingenieria", en La Plata



Team del Club "Sud América"



Team del Colegio Inglés, de Belgrano



Team "C", ganador en el campeonato del "Football Club Baradero"



Team "Lobos Athletic Club", que jugó con primera división "Roque Pérez", ganando por 3 goals a 0, en Lobos



Team "Unión Central", que jugó con "Villa María", ganando por 1 goal a 0, en Villa María (Córdoba)



Team "Colegio Nacional" que jugó y ganó por 2 goals a 0, contra "Quinta Agronómica", en Mendoza

VAMOS A VER...



El mejor
de los
aperitivos

SASTRERIL

—Juan, ¿has ido a lo del sastre a decirle que me haga el traje?
—Sí, señor; pero me dijo que si no le abonaba el último que se hizo hacer, tomaría otras medidas.
—¡No, no! ¡Andá y decile que tome las medidas de siempre!

P. G.

EN EL ALMACEN

Almacenero.—Yo rompo esta mesa de un puñete.
Marchante.—Pues yo paro un tren con una mano.
Almacenero.—¿Será usted un hércules?
Marchante.—No, señor; soy maquinista de ferrocarril.

Luis Alfaro.

LA ESPERANZA EN EL CRÉDO

Creo en el director de Mundo Argentino, creador de los chistes ligeros y en su secretario, nuestro revisador que fué nombrado por gracia del administrador.
Padeció bajo el poder de otra revista, fué criticado, casi muerto, pero muy luego rehabilitado para venir a juzgar los buenos y los del canasto.
Creo en el administrador ser hombre demasiado decente para permitir y admitir embrollos.
Creo tener los veinte en la próxima semana y el perdón si en algo me he pasado por ser la vida tan pobre. Amén.

Un católico.

LOS SUEÑOS DE MI POETA

Mi amoroso poeta ha soñado un gracioso semblante sonriente, un divino semblante, formado con la espuma de un lirio inviolado y el fulgor de una rosa de Oriente.
Mi poeta de dulces antojos ha soñado una tarde rosada con un mundo de claros sonrojos, con el cielo sensual de unos ojos que alumbraban la noche deseada...
Ha soñado mi raro poeta, llena de albos y bellos candores una pálida y triste Julieta que en el pétalo de una violeta escribía un poema de amores...
Mi poeta de sueños ilusos ha soñado una tarde bendita con un rítmico enjambre de besos, con perfumes de rulos traviesos de una rubia y jovial cabeceita.
Y después mi poeta ha soñado, en los sacros imperios sedesios, un palacio de nácar rosado, para siempre tener a su lado la divina visión de sus sueños.

D. Fontanarrosa (h.)

EN UNA AGENCIA DE MATRIMONIOS

—Puede usted enseñarme el retrato de esa señorita con ciento veinticinco mil pesos?
—No, señor. Pasando de cien mil pesos, no enseñamos el retrato.

Raúl de Santiago.

A EUGENIA ELENA...

Hermosa cual la flor en primavera, tu encanto es seductor, y tu cara al mirar, que es hechicera, sentir me haces amor.
El fuego de tus ojos refulgentes me presta inspiración, y, notando tus gracias esplendentes, te mando el corazón.
De púrpura es tu boca, cuyos besos son como la ambrosía; solamente con ellos, mujer bella, feliz yo viviré.
Nívea la frente, encanto es delicioso, tus dientes son marfil; tu cuerpo, bella Eugenia, tan hermoso, del mundo es el pensil.
Ángeles y querubines al mirarte, envidia sienten ya, pues que en tí la hermosura de una Venus patente, firme está.
No hay nada semejante a tus hechizos, tu gracia es sin igual; tu grande cabellera, y esos rizos no tienen, no, rival.
Por tí yo siento cual se eleva el alma, se ensancha el corazón; de la belleza Dios te dió la palma, amor y bendición.
Por tí de amor mi espíritu se inflama, por tí yo cantaré, y así, del mismo amor, en viva llama, un trono te alzaré.

J. F. Morrough Bernard

EN LA CALLE

—¿A dónde vas, Fredy?
—Tengo prisa.
—Dime un chiste.
—Chistera.
—Otro mayor.
—Sombbrero.
—Esos son de mala ley. Dime uno que tenga buena sombra, para publicar en Mundo Argentino.
—¿De más sombra? Espera... Sombrilla.

Fredy.

DESDE LA CUMBRE

El vulgo suele llamar locos a aquellos que elevándose por sobre la escoria de las generaciones actuales viven en el futuro; y esto se explica: la impotencia de comprenderlos, obliga a injuriarlos.

Carmen Mauro.

SU CUMPLEAÑOS

¡Mañana hermosa! Las marinas aves me traen recuerdos del ayer querido y oigo hablar de mi hogar ¡felicé nido! en sus notas ligeras y suaves.
¡Hermosa tarde! En la celeste altura el astro rey luciendo sus fulgores... Y mi alma, disipando sus dolores se interna en plena paz, plena dulzura.
¡Crepúsculo sin par! Con breve paso ya la noche se acerca, murmurando, y los rayos del astro va eclipsando hasta dejarlo en misterioso ocaso.
Aunque la ausencia el pecho me taladre juzgo la vida hermosa.
¡Sabéis, pues, una cosa? Hoy es el cumpleaños de mi madre.

Armando Lovera.

Totó, un nene tan inteligente como curioso, pregunta a su mamá:

—Mamá, ¿qué es un ángel?
—Un ángel es un nene muy bueno que tiene alas y que vuela.
—Entonces, mamá, ¿la sirvienta que tomaste ayer vuela muy alto?
—¿Por qué me dices eso, hijo mío?
—Porque papá, esta mañana, le dijo que era un ángel.
—Pierde cuidado, Totito, muy alto no vuela, pero lo que es muy lejos, si que va a volar.

Rotciv-Rotciv.

¿RECUERDAS?...

Sin más luz, que la luz de opaca luna y el brillo celestial, que lanzaban sus ojos hechiceros, al tiempo de mirar; sin más testigos, que las tiernas aves, que dormidas están en las ramas que mueve blanda brisa, con leve susurrar; un beso le pedí, con ansia loca, ¡con frenético afán su corazón, permaneció insensible, ¡no me lo quiso dar!...

Más tarde, allá en el fondo de su pecho, lo que pasó, no sé pero una noche, viéronse colmados, mis sueños de placer; y desde entonces, cuando van mis labios los suyos a buscar, me abraza suspirando, y siempre dice, —¡Besal... ¡besame más!...

Pedro Pisanof.

COLMOS

El colmo de un cerealista: Mandar a Europa los granos que le salen en la cara.
De un marinero: Amarar un buque con las cuerdas vocales del capitán.
De un dentista: Poner dentadura postiza a una boca-calle.
De un oculista: Colocarle un ojo de vidrio a Venado Tuerto.
De un empleado de la perrera: Ver pasar una procesión y enlazar el perro de San Roque porque no paga patente.

Menh Tira.

PARA ELLA

Detrás de verde fronda se alza majestuosa la reina de la noche con fulgido esplendor. Es ella confidente, callada espectadora, de seres que suspiran la ausencia de su amor...

Que bello es extasiarse bajo su luz fulgente confiándole las penas que siente el corazón. ¡Dejar que nuestra mente se eleve fantaseando y vague en el silencio en pos de una ilusión!

Luis J. Perazzi Milton.

DESESPERACION

¡Quisiera ver abrirse la tierra en sus entrañas, y álgidos los mares sus olas encrespas; quisiera ver romperse los valles y montañas, y en sus estrechos diques las aguas desbordar! ¡Quisiera ver el globo, errante, desviarse de la maldita órbita que siempre recorrió; quisiera ver al cosmos entero desquiciarse, y en polvo convertirse hasta volver a Dios! ¡Quisiera verme lejos, tan lejos de este mundo, que nunca percibiera ni el eco de una voz: quisiera verme solo, errante y vagabundo, por este mundo ingrato, donde nació el dolor.

Y quisiera, ¡oh director de esta importante revista! colmaras tú los anhelos de este loco irreverente, ayudándole, si puedes, (incluyéndome en la lista) con tu gracia milagrosa y, si quieres, con los [veinte... Tiri.

ENTRE MARIDO Y MUJER

—Tú eres, precioso Tomás, Eres mi dicha, mi encanto, Y yo te amo tanto, tanto. Que no puedo amarte más. El arrullo de tus besos, Lo siento aún palpitante... —Bien, no sigas adelante, ¡Te bastan quinientos pesos!

J. Lanallea.

A ROSITA O... A CUALQUIER OTRA

Te he encontrado en la calle el otro día Y bien que me ha costado conocerlo; Quién diría que habías de volverte Más rubia que un fideo, ¡negra mía! ¡El agua oxigenada! ¡Qué manía! Si quieres agrandar, quien ha de verte Si al pintarte, morocha, de esa suerte, Deslumbra el oro de tu gran falsía. Cómo he reído al ver lo que te esponjas Ostentando tu cara embadurnada Que desafía al "chatre" de las monjas! ¡Y cómo te reírás cuando esto leas Y por verme rabiár salgas pintada Con dulces de Chammas y con jaleas!

Juan C. Martí.

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Premio de \$ 20.—

¡Tenía razón o no!, por Qué te parece.

Premios de \$ 10.—

Queja, por Ola; Diálogo de conventillo, por R. O.; Los niños terribles, por Carmela; Al calabozo, (sin firma).

CUENTO ALEMAN

Franz y Otto presentan una obra al teatro Nacional para que se la representen.
El empresario les contesta que su obra no se podía representar.
—¿Por qué no les podrían representar la obra a Otto y a Franz...
—Porque era una obra de carpintería.

Tarquino el soberbio.

PRUDENCIA

—Pero hija mía, ¿cómo te has dejado abrazar por un vigilante?
—¿Qué quiere, mamá! ¡Iba yo a cometer la tontería de resistirme a la autoridad!

Electra.

"TIME IS MONEY"

La mamá al niño:
—¿Pero hijo, por Dios! ¿no te basta con un solo dedo, que te metes los dos en la nariz?...
—Es que si lo hago con uno solo, pierdo tiempo.

Alfénique.

Los andaluces hablaban sobre vinos viejos.
—Yo—dijo uno—he tomado una botella de vino del año 1860.
—Eso no es nada—contestó el otro.—Yo he tomado uno tan viejo que la botella había quedado arrugada.

Marlo B.

BUEN RECURSO

En un paseo de una populosa ciudad, se encuentra un tramposo cara a cara con un antiguo acreedor.
Le reclama éste su deuda, y aquél, como de costumbre, le sale con excusas de mal pagador. Airado el acreedor, la emprende contra él, con frases tan agresivas como ofensivas.
Se aglomera la gente, y el tramposo, para salir del apuro, con gran parsimonia y en voz muy alta, pregunta:
—¿Y él, qué decía a todo esto?
Queda desconcertado ante tanto cinismo el acreedor; y el tramposo, aprovecha aquel momento para escurrir el bulto, entre la apiñada muchedumbre.

Aderus.

EN EL CUARTEL

Informe enviado a la superioridad por el sargento Brutoso, por las infracciones a la disciplina, cometidas durante el día:
2 días de plantón al soldado Labemol por haber, estando en las filas, marcado el compás de la música, mientras la banda ejecutaba una pieza con la cabeza.
4 días idem al soldado Lafior por haber esculpido sobre la cabeza de un guineo que pasaba por la ventana.
2 días idem al ordenanza Firuleta por haberse permitido salir con los botines de su tesiente, que andaba de licencia en el armario.
4 días de idem al caballerizo Latripeta por haber golpeado un caballo que comía pasto con una horquilla.

Tobogán.

RESULTAS DE UNA INTERPELACION

Cierta día se encontraban en una conversación íntima dos amigos que se hallaban parados en la puerta de una confitería, cuando de repente fué saludado uno de ellos por una hermosa y simpática señorita que por dicho lugar acortó a pasar.
—Seré curioso—dijo el otro que no la conocía—y no te ofenderás por si es molesta mi pregunta. Me dirás, ¿quién es esa señorita que te ha saludado? pues yo al verla me pareció ver un ángel.
—Esa señorita es mi novia.
—¿Sí? ¿Desde cuándo?
—Desde que la conocí.
—¿Cuándo la conociste?
—El día que me la presentaron.
—¿Qué día te la presentaron?
—El día que nos hemos encontrado en una tertulia.
—¿Qué día se han encontrado en esa tertulia?
—Un día que he sido invitado.
—¿Qué día has sido invitado?
—El día que bautizaban un hermanito de ella.
—¿Qué día bautizaron a ese niño?
—Cuando ella cumplía sus diez y ocho años.
—¿Cuándo los ha cumplido?
—El día que tuve el gusto de conocerla.
—¡Aaaah!

AH. TO.

EN EL CORREO

—Señor, esta carta es muy pesada, hay que ponerle otras dos estampillas.
—¿Para que pese más?

Aramis.

AGUA

SANA



Una bebida sana para su familia consigue Vd. solamente por medio de los

"Prana" Sparklets

Con el sifón y las cápsulas "Prana" Sparklets (que ahora se venden en dos tamaños) cualquier persona de su familia puede preparar su consumo diario de soda de una pureza insuperable a un costo insignificante.

De venta en toda la República

Únicos Introdutores en la República Argentina:

Cía. DELLAZOPPA Limitada

CHACABUCO 167, Buenos Aires

En la República Oriental del Uruguay:

Sres. TRABUCATI & Cía.

MONTEVIDEO

VAMOS A VER...

DE ACTUALIDAD

Dos amigos se encuentran en la calle, y después de saludarse mutuamente, uno de ellos, dirigiéndose al otro que llevaba como medallón en la cadena del reloj un cuadrado de azúcar refinada, exclama:

—¿No tenés otro medallón mejor para lucir? Y el amigo interpelado responde:
—¿Y tú creés que al precio de \$ 0.80 el kilogramo, como se encuentra en la actualidad, cualquiera puede lucir esta alhaja?

Uruguayo.

UNA PAVADA

Celestina Merello agredió a Isabel Aldama, haciéndola con una pava en la cabeza.

Cuando a la comisaria Celestina fué llevada, la pobre mujer decía:
¡Presá yo, virgen María, total por una pavada!

A. Pazos.

VEEDICO

—Así que mañana te espero sin falta—dice Andrés a su amigo Alfonso.

—Sí, vendré—contesta este último.—Luego piensa, o finge pensar, y dice:—Espera, ché, ¿qué día es mañana?

—Miércoles—contesta Andrés secamente.
—Entonces no puedo, me es imposible—dice Alfonso—tengo que leer "Mundo Argentino".

Alfonso.

EL COLMO DE UN PRESTAMO

Firmar un pagaré por \$ 0.70 m/n. c/l. a 12 días de plazo al 10 por ciento diario de interés y con garantía hipotecaria.

C. C.

ENTRE UN SOLTERO Y UN CASADO

—¿Conoce usted a aquella bellísima señora?
—(Suspirando) ¡Oh, sí!
—¿Por qué suspira?
—La mi señora.

Unodeestos.

COMPARACION

¿En qué se parece el teatro Coliseo a un automóvil?
En que el teatro Coliseo es un teatro... variedad y el automóvil es un te atro... pello.

R. D. P.

EL ENFERMO AL DOCTOR

Padre.—¡Ay! ¿qué peso tengo en la cabeza!
Doctor.—¿Le molesta mucho?
Padre.—Bastante, doctor.
Hijo.—¡Papá, quiere que se lo saque para comprar caramelos?

Violinista.

UN COLMO

El colmo de un distraído: cortarse las uñas con los guantes puestos.

Jettators.

CORTE DEFINITIVO

—Su perro no va a volver a matarme mis tallinas.
—¿Por qué?
—Porque le corté la cola.
—¿Gran cosa! ¿Usted cree que con eso?...
—Sí, porque le corté la cola a la altura del pescuezo.

G. Gallo.

COLMO DOBLE

Entre estudiantes:
—¿Cuál es el colmo de un dentista?
—Sacarle la muela a una pulga.
—No, señor; ponerle dientes a un oso hormiguero.

Odonto.

En una visita médica:
El doctor, con gran prosopopeya.—Ante todo, señor mío, hay que conocer los antecedentes de familia; dígame señor, ¿su papá de usted era neurasténico?

El enfermo.—No, señor, era veterinario.

Nicolás.

¡AL FIN!...

Un criollo viejo que nunca había salido de sus parcos, cometió un día la calaverada de embarcarse con rumbo a París. Llegado que hubo a la Ville Lumiere, se detuvo ante un espléndido palacio que le llamó la atención sobremanera y al primer transeunte que acertó a pasar preguntó asombrado:

—¿De quién es este palacio?
—Je ne comprends pas.

—Ta güeno—dijo el paisano y siguió caminando; pero al llegar a uno de esos grandes magazines vuelve a pararse e interroga a un viandante:

—¿Quién es el dueño de este almacén?
—Je ne comprends pas.

—¡Chá digo, que había sido rico este señor!—exclamó el criollo; y después de haber admirado tanto lujo y riqueza continuó su camino.

Unas cuadras más allá deteniéndose nuevamente y pregunta a una persona que estaba a su lado:

—¿A quién pertenecen estos jardines?
—Je ne comprends pas.

—¡Juna perra, si toda la ciudad a e'ser de este franchute!

Días después sale a la calle en el preciso instante en que pasaba un suntuoso cortejo fúnebre y deseando saber quién era el muerto, pregunta a un transeunte:

—Dígame señor, ¿quién es el finao?
—Je ne comprends pas.

Estupefacto el paisano, exclama, dejando escapar un suspiro de satisfacción:

—¡Al fin estirastes las patas con todas tus riquezas!

Pajuerano.

SEÑOR D. L.

Usted, señor mío, audaz usurpador de una poesía de don Manuel M. Flores, que se titula "Adoración", y que usted rubricó "Mi último ruego", en el Mundo Argentino de fecha 18 de septiembre ppdo., escúcheme un buen consejo:

Cuando quiera rogar a su adorada, en prosa o verso o de cualquier manera, o lo hace con su boca, o no hace nada; pues si llega a saber su compañera, que con palabras de otro fué ensalzada, retarle de este modo bien pudiera:

"Como llega ante el juez el delincuente a implorar para el crimen comparación, con la vergüenza en tu manchada frente, debiste a mí llegar, audaz ladrón."

No me dirijas tu infeliz mirada, contener, pretendiendo, mis enojos; ¿para qué has de manchar la inmaculada limpieza de mi frente con tus ojos?

No pretendas de nuevo cautivar me haciendo gala de sentir amores, no pretendas de nuevo idolatrarme con las bellas poesías de Manuel Flores".

Marqués de la Granja.

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de la desfachatez?
—Ir a un baile de gala con traje de baño.

—¡No! Un colmo machazo es: robar las dos primeras cuartetas endecasílabas de la poesía

"Adoración" del libro "Pasionarias", del requetecomicidísimo poeta Manuel M. Flores y publicarla en "Vamos a ver" del número anterior, con el título de "Mi último ruego", como lo ha hecho D. L. para sorprender la buena fe del director y "ligar un veinte o un diez".

¡Eso es colmo!

Jotagebo.

"MI ULTIMO RUEGO"

Con motivo de la poesía de este título, publicada en el número 89 por D. L., siendo usurpada al poeta mejicano Flores, de su "Adoración".

Te atreves a lanzar, irreverente, a la faz de guardianes advertidos, los frutos de tu robo, corrompidos por tu lema, que estampas bajamente.

Eres un vil, o acaso un inconsciente, que embriagas con quimeras tus sentidos, y te entregas al plagio, enardecidos tu vicio y tu ruindad cobardemente.

Como autor responsable del delito, ante el "Mundo" te llevo maniatado, y verán que tan sólo eres un mito, con las plumas del pavo engalanado y la astucia del topo; ¡pito! ¡pito!

y te dejo por siempre aquí encerrado.

María Juana Enosít.

A D. L. (Rata literaria)

¿Porque tu vida es precaria, con tu manía plagiarla, quieres salir del apuro?

¡Pero hallaste el queso duro, pobre rata literaria!

¿Qué has sacado, pobre rata, qué has ganado, papanata, con ver impreso tu robo?

Demstrar que había un bobo capaz de meter la pata.

Y la has metido, y bien hondo, pobre, infeliz sabiendo, con tan malísima suerte,

que nunca serás tan fuerte para salirte del fondo.

Y en tan mala posición te encuentras, triste ratón, que todos han entendido que tu nombre y apellido son: "Demasiado Ladrón".

M. O. Ferreyra.

COLMITOS

El de una lavandera: lavar las manchas del honor.

El del contrasentido: comprar encajes anti-gueros en una tienda de novedades.

Florentino Moreno.

HOJA DE ALBUM

Si a todas las sonoras armonías uniera sus colores un pintor, y añadiera la mágica belleza de la forma, el cincel de un escultor...

y este conjunto de hermosura excelsa fuera descrito por sublime prosa, resultaría muy digno de tu álbum, do pides que te escriba, niña hermosa.

Mas mi musa tan pobre en armonías, no tiene más colores que el carbón, y, aunque indigno de ti, tan sólo puedo poner sobre esta página... un borrón.

J. M. Vázquez.

POR LA TANGENTE

Un asesino que para evitar la acción judicial disfrazó de mujer, fué detenido, y en presencia del juez fué interrogado del tenor siguiente:

Juez.—¿Con qué fin el día que fué usted arrestado, usaba el traje femenino?

Acusado.—Vea, señor juez, como los tranvías no paran más que para las mujeres, me vi obligado a usar ese traje, para poder subir y bajar con toda comodidad.

Adsum.

IMPORTACION DIRECTA DE COLMOS

Abrazar a la prima... vera.

Dar cuerda a un reloj... ero.

Presenciar el nacimiento del alba... til.

Llenar de vino un barril... etc.

Estar enamorado de un alma... naque.

Esperar la luz del día... blo.

José Zezlat.

COLMOS

El colmo de un herrero es querer hacer una llave de hierro... quina.

El colmo de un jockey es correr una carrera con el caballo... de copas.

Mouchette.

DIFERENCIA

—¿Qué diferencia hay entre un criado y un patrón?

—No caigo...

—En que los dos fuman los mismos cigarros y uno solo los paga.

Pío-Pío-Jito.

FOTOGRAFO DISTRAIDO

Un fotógrafo acude a una casa mortuoria para retratar al difunto y al ir a operar exclama: "¡Quédese quieto un momento!"

Lapi-cera.

¿QUÉ DIRIA EL TIO!...

A una niña le ordenó la maestra que escribiera una composición de doscientas palabras sobre el automóvil. Ella cumplió la orden y escribió:

"Mi tío compró un automóvil y un día, subiendo una cuesta, el automóvil se tumbó y se rompió todo. Creo que ya hay cerca de veinte palabras. El resto hasta las doscientas, son las cosas que dijo mi tío al volver a la ciudad, pero no me atrevo a escribirlas."

Zafado.

EN EL TREN

Dos paisanos viajaban en el tren por primera vez y al cabo de un rato de estar el tren en marcha, exclama uno de ellos:

—Che ¡no es cierto que corremos mucho?

A lo que contesta el otro:

—¿Que si corremos? Lo menos estamos a seis leguas de aquí.

H. El rabuo.

APUESTA

—Te apuesto dos pesos a que veo más que tú

—le decía un tuerito a un amigo.

—Bueno.

—Aquí están mis dos pesos.

—Y aquí los míos.

—Ya te gané—le dijo el tuerito,—porque yo te veo dos ojos y tú no me ves más que uno.

Perico.

ENTRE MILITARES

Un coronel preguntaba un día al capitán Aguirre los años que tenía.

—A fe mía, contestó el capitán, no lo sé a punto fijo, aunque me parece podré tener treinta y nueve o cuarenta y nueve años.

—¿Y cómo es posible que ignore su edad?

—Perfectamente; yo, mi coronel, cuento mis rentas, mis ganados y mi dinero, pero no cuento mis años, porque sé muy bien que ni los he de perder ni habrá persona que me los robe.

Un soldado.

COLMO

—¿Cuál es el colmo del astrónomo?

—Pegarse una trompada en un ojo, para ver... las estrellas.

Gil.

EN EL COLEGIO

La maestra pregunta a una niña:

—¿Cuál es el dedo pulgar?

La niña.—Este (mostrándole).

La maestra.—¿Y por qué le llaman pulgar?

La niña.—Porque mata las pulgas.

Luisa Visso.

COLMO DEL DESESPERO

Querer comprar "Mundo Argentino" y no tener diez centavos para comprarlo.

Panete I.

UN PERITO

—¿Conoce usted alguna manera de saber si una perdz es vieja o fresca?

—Sí, es muy sencillo; en los dientes.

—¿Pero si la perdz no tiene dientes?

—¡Aaaah!... pero los tengo yo.

Typewriter.

PAISANADA

Fué un paisano a una fotografía y después de mirar las muestras, pregunta al fotógrafo, indicándole una muestra:

—¿Cuánto me cobra la docena de estos retratos?

El fotógrafo responde:—Una docena le costará 12 pesos. Después, si desea una segunda docena, como la placa ya está sacada, le costará sólo 8 \$.

El paisano, muy contento, le contesta:—Güeno, me hace una segunda docena de estos mismos.

Nicandro Agüero.

EL SOMBRERO

Admitió un marqués, como criado, en su casa a un muchacho de pueblo que le recomendaron unos parientes. Un día pasó entre amo y criado el siguiente diálogo:

—¿Llevaste la carta al señor conde?

—Sí, señor; pero dudo que pueda leerla.

—¿Por qué?

—Se me figura que es ciego. Cuando entré en la sala, había mucha gente, y me dijo: "¿Y ese sombrero?"

—Bueno; ¿y qué?

—Pues, toma; que no me vea el sombrero y eso que yo lo tenía puesto en la cabeza.

Margarita Máxima.

EN EL PASEO DE JULIO

Hallábase un paisano mirando la vidriera de una casa de compra y venta, cuando es interrumpido por el mozo, que le dice:—¿Qué desea el señor?

Y el paisano le pregunta:—¿Cuánto vale un pañuelo?

El mozo.—Un peso; pero si lleva dos, le cobro 1.80.

El paisano.—¿Y si llevo tres?

El mozo.—Entonces le cobro 2.40.

El paisano, reflexionando, exclama:

—Dígame, don, ¿cuántos pañuelos tendré que llevar para que no me cobre nada?

Un triunfante.

INOCENCIA

—Madre, ¿a dónde va padre, desde el amanecer hasta muy entrada la noche?

—A buscar pan, hijo mío.

El niño calló, pensativo. Al siguiente día volvió a preguntar a su madre:

—Madre, padre es un tonto, ¿verdad?

—¿Por qué lo dices hijo mío?

—Porque va tan lejos a buscar pan, cuando al lado mismo de nuestra casa hay una panadería.

Seño.

HISTORIA

La niña.—¿Querés que te cuente una historia?

La mamá.—Sí, mi hijita.

La niña.—¿Pero te gustará?

La mamá.—Sí, contámela.

La niña.—¡Mirá que es cortita!

La mamá.—No importa.

La niña.—Bueno, escuchá: Había una vez un florero, y lo acabo de romper.

Carlos Galeazzi.

GALERIA DE L. C.

Además de los que consignamos en nuestro número anterior, denuncian a D. L. por haber plagiado la poesía "Mi último ruego" del poeta mejicano Manuel Flores: E. Travaglini, Justo Cofre, M. Fernández, José Fuirizalde, María Agüero, Celeste Ratilany, Oscar Bacigalupo y Raimundo Sáez, los cuales le condenan a la pena capital.

Considerese, pues, D. L. cadáver literario.

Otras denuncias: Llyke a Carlos Goyetche por el chiste "En un restaurant", copiado de un almanaque.—M. D. Guglielmotti, Carmen de Ramírez y Eduardo Simón, al pseudo-autor de "Una madre". A. Pedigüño, por haber copiado su chiste "Comparación" de un número de "Caras y Caretas".—A. M. G., a Soledad de Marco Uruspiruy, San Juan, por plagio de la poesía "El cóndor y la lechuza" del libro "Isotodú", de Elina de Correa Morales.—A. G. A. S., por haber pescado "Con caña"... ajena.

MENCION ESPECIAL

Han sido juzgadas merecedoras de ella, las siguientes colaboraciones: Diálogo por teléfono, por Adolfo; En el puerto, por Gre-bano; ¿Quié co-trastes!, por Manolo; Disparate, por César Vázquez; En una fotografía, por León Walfich; Nociones de poética, por Manrique Ruiz; Reparación eficaz, por Armando de Rabailac; En casa del médico, por S. Pascual.



OMEGA

EL RELOJ DE MÁS MERITO

HIGIENE y CURACIONES

Algodón, gaza, vendas y toda clase de artículos de goma concerniente a la higiene. Artículos para partos y enfermos.

VENTA POR MENOR Y MAYOR - PRECIOS SIN COMPETENCIA

PIDAN CATÁLOGO

Casa BURNICHON - Viamonte 820

Proveedora de los hospitales

WHISKY "THORNE"



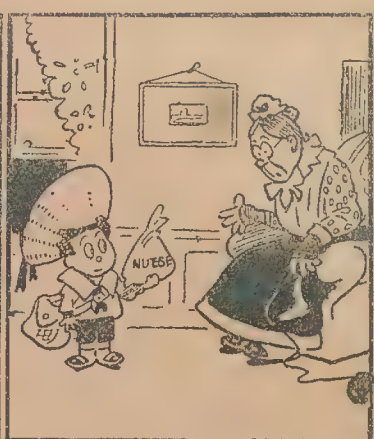
—Puedo hacer algo por usted?
—Sí, señor; mandarse mudar.



—En el programa dice que usted hará una prueba con ocho cuchillos.
—Es cierto. Hoy con cuatro, y mañana con otros cuatro.



—¿Por qué grita el nene?
—No sé, mamá. Supuse que tendría miedo y le puse el perro de guardián en la cama.



—¿Te gustan las nueces, abuelita?
—Sí, pero no puedo comerlas. No tengo dientes.
—Entonces, guárdamelas hasta que vuelva del colegio.



—¿Cómo prueba usted que esta libra esterlina es suya?
—¿No ve el agujero que tengo en el bolsillo?



—Ya encontré trabajo.
—Me alegro. ¿De qué se ocupa?
—Le llevo la ropa a mi señora, y la lava y plancha.



—No creo que pueda obtener el divorcio por que su mujer le arrojó botellas y otros objetos al perro.
—Es que le apunta al perro, pero me pega a mí.



—¿Por qué se va, María? ¿No la hemos tratado siempre como si fuera de la familia?
—Pues, por eso mismo me voy, señora.



—Dicen que se debe ser respetuoso con la ancianidad, mozo.
—Es cierto, señor.
—Por eso, no le digo nada respecto a este huevo.



—A veces eres enérgico, y otras veces débil como una mujer.
—Es hereditario. La mitad de mis antepasados era masculina, y la otra mitad femenina.



—¿Por qué no te lavás la cara antes de venir al colegio? Por ella se ve lo que has comido hoy.
—¿Qué comí?
—Huevos.
—No, señor. Los huevos los comí ayer.



Ella.—¿Por cien mil pesos tampoco me darías?
El.—¿Por nada te daría!



Ella.—No me explico cómo no noté esos defectos que tenés, antes de casarme contigo.
El.—Porque no los tenía antes de conocerte.



—Dicen, profesor, que usted domina todas las lenguas.
—Todas menos una: la de mi mujer.



—Yo creo que mi novia hará una buena esposa. Siempre la encuentro zurciendo una media.
—Mire que yo tenía una novia que era igual. Hasta que descubrí que siempre zurcía la misma media.



—He sido una gran zorra al casarme contigo!
—Es cierto, querida, pero yo creía que a mi lado mejorarías.



—¿Quién es ese individuo a quien le acabas de dar un peso?
—Un literato amigo mío. Es autor de un libro (titulado: "Mil medios de hacer fortuna").



Madre.—¿Cómo se portó tu marido al verte tan mareada?
Hija.—Muy bien. Figúrate que tomé un vaso de agua salada para marearse conmigo.



—¿Por qué tiene miedo de volver a su casa?
—Porque le di una excusa muy buena a mi esposa para poder volver tarde, y ahora no me acuerdo qué excusa le di.



—¿Has visto qué peinados tan extravagantes usan algunas mujeres?
—Es cierto.



Pida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Vente en los almacenes, despensas etc.



CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa

COMPRANDO PAJAROS



—Oiga usted, ¿ese pájaro canta?
—Sí, señor.
—Pues dígame usted que cante un himno al aceite "Euskal Erría", porque es el mejor del mundo.
Jaime Bolxadera.
Nazca, 35 (Flores).



Galego muy ligero
y me siento más ágil todavía desde que dió en guisar mi cocido.
[nero
con el famoso aceite "Euskal Erría".
Julio Víctor.

EN UN COLEGIO

El profesor.—Vamos a ver quién sabe esta pregunta: ¿Cuál es el mejor artículo que importa la República Argentina? El que lo sepa gana un premio.
Todos los discípulos.—¡El aceite "Euskal Erríaam"!.
Gay. Kewdal.

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

EL HOGAR Y LA MUJER

QUÉ ES



El alimento más acreditado y que más recomiendan las primeras autoridades y miles de médicos prácticos para el niño y para el adulto, tanto en el estado de salud como en el de afecciones gastro-intestinales. Es sumamente nutritivo, regula la digestión y su consumo resulta barato.

"El niño de pecho" folleto informativo para las madres, gratis en los lugares de venta y KROPP y Cia., 751-761, calle Rivadavia, Buenos Aires.

SEGUNDA ENCUESTA

Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Las cualidades que exijo de la mujer que ha de ser mi compañera, son las siguientes:

Dócil, afable, cariñosa y amante de su hogar.

Que tenga afición al arte y a la literatura.

Que no sea coqueta, pero sí elegante; no importa que no sea muy bella.

Que no use pinturas y demás artículos por el estilo, que en lugar de hacerla agradable, infunde un cierto grado de asco.

Religión: católica hasta cierto punto.

Amante del trabajo, hacendosa y práctica en el arte culinario, creo que son condiciones suficientes para agradarme.

Acsom.

Hallaría de mi mayor agrado que la mujer que debiera ser mi esposa fuera, sin ser propiamente hermosa, simpática, de buena instrucción, o mejor dicho inteligente, muy ordenada en todo, hasta en los mínimos detalles, de trato afable y de corazón noble; que la religión católica, sin profesarla en demasía, no le sea muy indiferente.

Cualidades son estas que creo suficientes para formar un buen hogar, pues la mujer que posea estas condiciones sabrá sobreponerse a todas las necesidades que fuera menester allanar para dulcificar esta vida, que de por sí es bien amarga.

Gastón Valdemar.

Exijo de la mujer una condición exclusiva: que presente todas las cualidades de futura madre, pero madre como yo la entiendo, en el verdadero sentido de la palabra. Fundo mi aserción en las siguientes razones: madre equivale a reina del hogar; en su afán de aportar la felicidad a sus hijos se esfuerza por estar en armonía con su cónyuge, y en sus hijos ama una vez más a su esposo. Preocupada con sus deberes del hogar, no tiene tiempo ni afición a placeres dañinos para ella y la familia en general, y busca de suprimir en lo que pueda la falsedad, propia del género femenino, aunque no niego que haya hombres falsos.

Del 94.

No censuréis, queridas lectoras, mi opinión o capricho; pues no se trata de una simple mercadería a la cual le hacen competencia otras que ingresan al mercado.

La mujer de mi predilección debe ser soñadora, romántica y más amiga de los libros que de la sociedad. Que se sienta orgullosa de ser superior a las demás, pero que no olvide jamás que ese orgullo está fundado en el cúmulo de sus cualidades. Que tenga por templo a su casa y por sacerdotisa de ese templo a su marido.

Creo que no se puede pedir más ni menos.

Tandilero.

Que sea honesta, sana, culta y lo suficientemente inteligente para interpretar los gustos y modo de pensar de su esposo; que ame a éste tanto como aquél a sus hijos; que tenga tacto para no herir las susceptibilidades del hombre y tino para consolarlo en sus fracasos; que la única dote que aporte al matrimonio sean una infinita bondad de alma y corazón sensible a todos los dolores. Si a todo esto se agrega una personita morocha, de ojos pardos, limpia, que cuide tanto su "toilette" como su arreglo en el hogar y que sepa gastar de acuerdo con el estado financiero de su esposo, habrá encontrado su ideal el que suscribe.

M. G. F.

En la popular revista Mundo Argentino, varios jóvenes han hecho público cuáles son las cualidades que prefieren en la mujer que ha de ser su amada esposa. La mujer que ha de ser mi esposa la quiero así, que sea cariñosa para con sus padres, porque siendo buena hija, será buena esposa y mejor madre. Que sea indispensablemente bien educada, porque en la educación están comprendidas todas las buenas cualidades de mujer modelo.

No pretendo que sea una belleza, con que sea simpática me basta. ¿De qué vale la belleza de una mujer si no van unidas a ella las cualidades anteriores? En cuanto a religión creo lo siguiente: que el hombre que quiere de corazón a su prometida debe casarse por la iglesia, porque es una tradición de nuestros antepasados y es cumplir en regla con la sociedad. Yo soy de religión católica, pero no me gusta ir a la iglesia ni confesarme.

Yo casarme con una mujer que va a la iglesia y se confiesa, jamás, porque en la confesión está el pecado.

Yo casarme con una mujer de belleza artificial, por el sólo hecho de decir que mi mujer es linda, jamás.

Cuán diferente es el modo de pensar de cada uno ¿verdad?

Una cosa es casarse por la iglesia, y otra es confesarse y vivir en la iglesia. ¿Me será fácil encontrar la mujer que deseo? ¿qué les parece?

Maragato Candidato.

Deseo que la mujer que sea mi preferida, además de los atractivos que ya luce: hermosura, honradez y simpatía, posea un corazón noble y grande para amar, recibir y agradecer las demostraciones de amoroso cariño que le brindaré, y que al hacerla mi esposa me acompañe animosa y amante en la lucha por la vida.

Este es mi deseo y puedo asegurar que quedará satisfecho.

Carlos Theo.

De ellas a ellos

Señor Mario V. Inclán:

Me agradan sus conclusiones: Tengo la convicción de que a decir usted la verdad, y ser lo que usted confiesa, sus aspiraciones, nuestros espíritus se acercarían, por que nuestros pensamientos coincidirían.

Leal, franca, firme en lo justo, floja para "sentenciar", justa y firme para "condenarme", creo sin embargo que soy tenaz en mis obstinaciones, aunque no perseverante para aborrecer.

Creo en la materialidad de la vida; en las malas cualidades de los hombres, (debidas a veces a nuestros mismos defectos). Creo sobre todo en el egotismo de todos ustedes, porque no conocen el sacrificio de sus deseos. Creo en todo lo malo que cuentan de la vida, porque he sufrido lo suficiente para saberlo por experiencia. Me forjo, sin embargo, algunas ilusiones, porque me figuro que igual que "lo malo" también existe "lo bueno".

Armada para la lucha por la existencia? ¡Si lo estaré! Sola en la vida, he pensado la mejor manera de vivirla, sin descuidar las conveniencias sociales, (que aunque usted diga lo contrario, yo creo que hay que tenerlas en cuenta). Bastaría la conciencia, para defenderse de las apariencias que condenan?

Salir o no salir, me es indiferente. ¿Afeites? ¿Cómo dejar de usar polvos para disminuir la rojez de ciertos granitos que afean el cutis?

Ahora amo a Dios sobre todas las cosas imaginables, porque hay que creer en algo superior a sí mismo. Amaría pues, sobre todas las cosas materiales, al hombre que, superior a mí, me enseñara a ser más buena aún.

Con esta conversación me he distraído un rato. Jamás nos conoceremos: mayor motivo para ser francos, ya que ningún móvil nos guía, ni nos obliga a retraernos.

¿Habrá sido usted franco? Existirá Mario Virgilio Inclán? Su manera de expresarse me fué simpática, sea quien sea; al leerme créame sincera.

A. B.

Al señor Guillermo Payas:

¿Qué ideas tan diferentes tiene usted de la generalidad de los hombres! En ellas no se vé egoísmo, que es lo que caracteriza a todos las demás.

Los hombres quieren siempre ser superiores en todo y por todo a la compañera de su vida. ¿Por qué? ¿No comprenden que esa superioridad y ese mando que quieren tener sobre ellas engendra la discordia y la desunión? ¿Por qué no tratan, como el señor Payas, de unirse a la mujer que concuerde con su inteligencia y carácter?

El que no respeta no puede ser respetado, y es lástima que los hombres no traten lo primero, para con la mujer, porque nunca serán felices, como el señor Payas de quien me he formado un admirable concepto.

M. Violeta.

Confidencias

Soy una joven de 16 años, un alma nacida para el sufrimiento, destinada para el martirio y por último tener que verme en la necesidad de demostrar un semblante risueño.

Muy pronto sufriré un nuevo golpe, que ya estoy dispuesta a recibirlo con toda la resignación a que estoy tan acostumbrada, consistente en formalizar una próxima unión, que será para mí, como el fallo de un juez a un condenado sentenciado a muerte. Y por la tranquilidad de mi hogar; por ver dichosos a los que me rodean, tendré que aceptar con complacencia a un hombre a quien aborrezco, a quien haré muy desgraciado, pues el infeliz ignora que mi corazón pertenece por completo a... otro hombre; a un ser que se cruzó en mi camino para hacerme desgraciada, el resto de mi vida; pues "él" aparte de no corresponder a mi cariño, me odia y me desprecia.

Decidme ahora, amables lectoras, ¿creéis que por sus ingratitudes, yo debo de decir a mi futuro que procure disipar sus ensueños; que la felicidad que ha forjado en su mente, para un día dichoso y cercano, han sido solamente ilusiones, que hasta ahora mis palabras han sido fingidas, que he estado engañándolo y que nunca me ha inspirado más que lástima, y por último confesarle que amo a otro? No, esto sería demasiada perversidad, sería hacer más víctimas; por mi propia culpa y más cargos de conciencia para mí, mientras que yo sola merezco ser castigada, por no haber usado la franqueza desde un principio, por no haberlo desengañado antes de haber llegado al extremo de que su cariño hacia mí tomase más incremento? Pero, tengo yo la culpa de no tener la necesaria energía que el caso requiere? Sufriré con resignación, trataré de ser fuerte en la lucha que me imponga y cuando comprenda que mi dolor es superior a mis fuerzas... entonces trataré de buscar un lenitivo; pero hasta el día en que sucumba, mi pensamiento será únicamente para ese ingrato que ha cifrado su dicha en verme desdichada.

Vivo para el calvario.

A Enigma y a Tula.

Es usted Enigma de fácil solución; sus palabras generosamente altivas revelan con claridad su alma noble, verdaderamente femenina.

En su contestación a Tula ha hecho honor a la justicia. ¿Cómo? ¿Una niña, que se dice amante, pretende satisfacer su amor con un corazón que sabe es ajeno? ¿Hubiera osado, si podía, romper lazos estrechos para una satisfacción propia? ¿Confía ser feliz con un bien usurpado? ¡Pobrecita! Sus diez y siete años disculpan su inexperiencia, pues llevar a cabo semejante acción sería una nota negra para ella, por lo que demuestra un profundo egoísmo, y el egoísmo jamás tuvo cabida en un buen corazón.

Confidente.

Siempre he admirado y aplaudido la magna idea del autor de la sección "Confidencias" y el aprecio infinito que usted ha demostrado hacia los lectores de "Mundo Argentino" al aceptarla. Hoy, más que nunca, felicítome de haber conceptuado a dicha sección, como el más grande beneficio que se pueda prestar a todos los seres humanos, especialmente a la mujer, a este sexo débil e indefenso, que sea por amor, sea por amistad, siempre tiene que sufrir.

Pues bien, llegó el momento de que lo que antes me inspiraba admiración, se aune hoy al eterno agradecimiento que mi alma enferma pueda sentir al peso de los excelentes consejos que, estoy segura, obtener de ustedes.

No obstante hallarme en la edad de las ilusiones, no obstante esto, las irrisorias lozanías de mi juventud, se entrecruzan con la letal melancolía; mi alma se consume a impulsos de un dolor desconocido; no estoy enamorada, no; las alambardas palabras y miradas de los hombres, sólo consiguen contraer mis labios en una nerviosa mueca de desprecio, porque sólo veo en ellas burlas, mentiras, como las que decía para hacer reír a Enrique III ese bufón Chicot, que figura en la historia de Francia.

A usted señor director y a los lectores de "Mundo Argentino" recurro, a ver si alguno consigue descender los crespones que enlutan mi existencia. ¿Qué tiene mi corazón? ¿Llora las caricias maternales perdidas desde una edad muy temprana? ¿Tal vez no le es suficiente el amor paternal, ni el amor fraternal? ¿Le tortura la presencia de la madrastra? ¿Desprecia las sonrisas y promesas de los hombres que conoce (hasta hoy) por no considerarlos dignos de su amor? ¡Oh! esto sería demasiada pretensión! ¿Tendrá ya formado su ideal? No lo sé; y esta ignorancia, es la que me tortura el alma.

Espero contestación, quedando anticipadamente agradecida, pues, ¿quién no se sentirá sabio, cuando se trata de devolver la ilusión y la esperanza, a una niña que sólo lleva 16 años de existencia?

Banita.

A las lectoras de "Mundo Argentino" un consejo he de pedir.

¡Soy tan joven! (pues debéis saber que apenas cuento quince primaveras) que no confío mucho en mis fallos. Por lo tanto, os ruego a vosotras, veteranas en amor, que respondáis a mi pregunta.

Empezad por ponerlos en mi lugar: Amáis a una persona, ella os adora; mas, vuestros padres, se oponen a la unión de esos dos corazones.

¿Qué es preciso hacer? ¿Ahogar vuestra pasión o desobedecer a vuestros padres?

¿Qué debe triunfar; la obediencia filial, o el amor?...

Aconsejad a la pobre

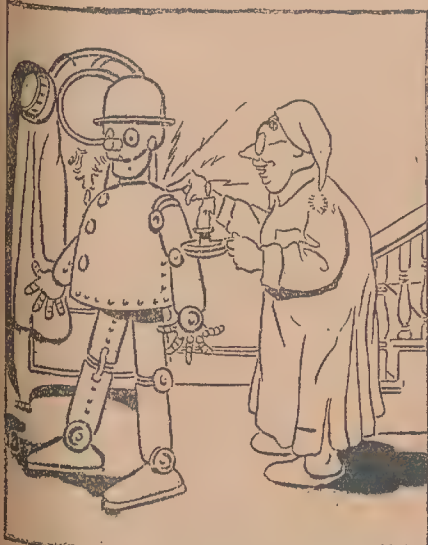
Ninette.



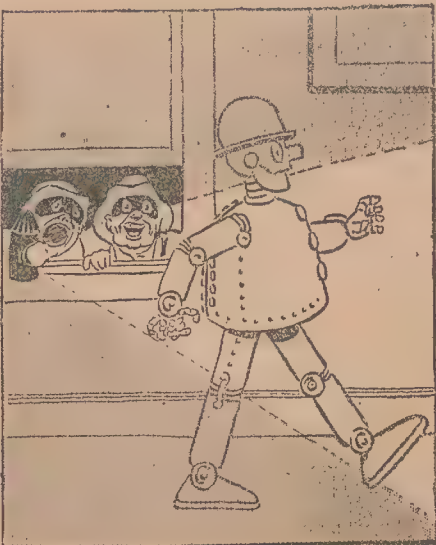
EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Don Pucho, sospechando que hubiese ladrones en la casa, le apretó el botón caza-cacos al muñeco.



Al pasar éste por un corredor, le dió un susto mayúsculo a uno de los ladrones que se disponía a penetrar por la ventana.



Pero su compañero, que había tenido ocasión de trabar relaciones con el muñeco, lo volvió inofensivo tocándole el botón "parate en seco".



Luego lo disfrazaron de brigante y lo armaron con una linterna y un garrote.



Le apretaron el botón "pega-julepes", y el muñeco se dirigió muy decidido hacia la habitación de don Pucho.



Este había vuelto a acostarse tranquilamente, pero al ver el supuesto ladrón, empezó a pedir auxilio como un energúmeno.



A pesar de sus gritos, el muñeco lo sacó de la cama y le dió una soberana tunda.



Al descubrir que el ladrón había sido su propio muñeco, don Pucho se puso verde de es-trillo. Los ladrones, mientras tanto, saquearon la casa tranquilamente.





De recorrida

La tranquilidad patriarcal que reina en "Los Cuervos" (San Isidro), ha sido alterada con la perpetración de un hecho vandálico. Hagamos crónica del delito.

Feferman tiene varios mazos de admiradores. Uno de éstos, estanciero, le obsequió con una yunta de imponentes pavos plateados. ¡Pavos de "pedigree"!

Feferman ordenó a su secretario Benincasa (su doctor Gowland) que los señores pavos pasaran a la sección engorde del gallinero de "Los Cuervos", a objeto de aporrearlos para Navidad.

Nochi Boiena haremos gran fara "La Coiervos", misma protocolos que prisa el San Pina haga fara "Las Gaviotas". ¡Mucha oja con la pavos, mi secretario!

Los pavos comenzaron a hincharse. Feferman, que ha adquirido, desde su primera instalación en Cruz del Eje—durante la administración de Figueroa Alcorta—la costumbre agreste de recorrer su "casa de campo", cierta mañana notó con desagradable sorpresa que sus pavos habían emigrado. Y rugió:

—¡Qué monto la picaso! ¡Qué monto a picaso!

Y lo montó.

—¡Secretario Binincasa! ¡Venga pronto mi secretario recibir una café! ¡Binincasa!

Este, concurrió aporreado y al trote.

—Y la mi pavos?

—No se, señor.

—¡Pronto, la mi pavos!

—Señor... tal vez... hayan volado...

—¡Qué mi pavos no están pavos Bleriot!

¡Pronto, la mi pavos! ¡Ti vas comesar!

¡Qué hablas comesar! ¡Qué si pricisas, ti doy una ricomindación para viejita Rolón, qu'istá la patrón di San Asidros! ¡Ti vas comesar!

Benincasa, sin pérdida de tiempo inició las averiguaciones de práctica, pero, sin recurrir en demanda de auxilio policial.

Y caminó. ¡Caminó mucho! Allá por Victoria, el secretario de Feferman se detuvo. Vió un grupo de civiles y militares que descansaban al pie de un eucalipto globuloso. Benincasa se acercó a aquellos, y abordó a un sargento de granaderos.

—Diga, mi sargento: ¿por casualidad no ha visto usted una yunta de pavos?

—¡Déjese de pavos, don! ¡Los alazanes!

—Son plateados, mi sargento.

—¡Alazanes!

—¡Plateados, mi sargento!

—¡Alazanes, le digo! ¡Cómo no voy a conocer el pelo de los caballos del presidente Sáenz Peña, don!... ¿Dónde ha visto usted caballos plateados, don?...

—Los pavos, mi sargento...

—¡Ah!... "Minga" de pavos plateados, don. ¡No he visto nada!

La caravana de los pesquisantes prouyunta de alazanes protocolares, reanudó la marcha. Benincasa se incorporó. Allá por San Fernando, enfocaron a los búfalos de S. E. En uno, iba enhorquetado un conscripto; en otro, un cabo de granaderos.

—¡Dénse presos!

Y pesquisantes, alazanes y jinetes conabandistas, pegaron media vuelta, destino a "Las Gaviotas". Benincasa, descorazonado, apuntó para el lado de "Los Cuervos". Llegó cansado.

—Y la mi pavos?...

—¡Sin noticias de ellos, S. E. Feferman!

—¡Qué cosa qui pasa San Asidros!

—¡He caminado más que el diputado Luis Dorando Agote, y sin embargo, S. E., ni una triste pluma encontré en el camino! ¡Oh, señor!...

—No ti amociones, mi secretario Binincasa. ¡No ti amociones! Toma una vaso aguas. ¡Plumas, pir la menos, qui aparicerán!

Y, en efecto, aparecieron las plumas, días después, en la vidriera de una casa de modas de la localidad, enchufadas en tres budineras de paja italiana.

—¿Cómo las conoció, Feferman?

—¡Vaya una cosa di la otra mundos!...

¡Istaban plumas di pavos pir protocolos!

El telégrafo con su laconismo habitual nos comunica:

—Madrid. — Canalejas cama. — Infanta Isabel corsé ballenas acero Krupp niqueado. — Churros agua bendita nueva orden. — Figueroa jaleo Cádiz."

En el zarandeado asunto de las carreras

en días de labor, nos han "robado la plata".

O lo que es lo mismo, el presbítero Indalecio Gómez, del convento del Interior, manufacturero de aquel proyecto, ha resultado "tigre de montar". Muchas "paradas", y, total... ¡nada!

Ha bastado que Benito (el de "El Dorado") y Parrañito Anchorena (el de "Oranlet"), le peguen un "apronte" a fray Indalecio, para que éste envaine el mensaje sobre supresión de carreras en días de trabajo, que se proponía remitir al Congreso. ¡Fray Indalecio Cerote!

Y se continuará "fomentando el mejoramiento de la raza caballar", el bolsillo de un grupito de cabañeros y la tranquilidad de los elegidos del Jockey Club.

—San Pina tiene miedo qui cabañeros la hagan una silbatinas hipódromos, cuando vaya ver corer "Gran Premio Nacional". Atonces, la dijó Adalencio qui acarpetar proyecto qui suprime carerets día trabaja. ¡Qué si siga chupa cintavo la poieblo piqui vivan jiente copetudas qui no hacen una comino pir la pais! ¡Qué batatas tiene San Pina!...

¡Salve, ilustrísimo Feferman! ¡Vales más que el profeta Cooper, el de los polvos terroríficos del otro lado de los Andes! ¡Salve, Feferman!

Y, en verdad, que las profecías que Feferman formulara sobre la acción disolvente del gobierno santafecino, se han confirmado al pie de la letra.

¡Salve, Feferman!

Resulta que el presupuesto "principista" elevado por el gobierno radical de Santa Fe a la consideración de la legislatura, va inflado—a uso cordero de carnicería—en... ¡4.000.000 de pesos!

¡Chau, "Puritani"!

En los cuatro millones, figura un aumento de "un millón y pico muy largo"—casi dos millones—para el fomento de policías.

—¡Más vajalantes qui colonos! ¡Qué ti parece doctor Netri!... Yigará una día, que provincia Santa Fe, isportará vajalantes pir Oropas, in vez di ciriales!... ¡Qué cosa qui antes no pasaba con gobiernos oligarquicas!

Para el fomento de la instrucción pública, el aumento apenas llega a 800.000 pesos. —Claro, quirido: maistros iscoelas no ganan alesiones; vajalantes ganan alesiones. ¡Pir qui tanta vajalantes provincia Santa Fe!... ¡Pir qui?... ¡No sabes?...

—Ignoro, mi respectable Feferman.

—Primero pir poder agara sarten la mango, cosa qui otra alesión, jiente Ligas di la Su y jiente Coalicionista, no la soplen la dama radicales.

—De acuerdo, ¿y segundo?...

—¡Sigundo!... ¡Pir qui la sigundo?...

Sigundo in memoria "general" Politos Ragoyen.

—¡Si el "general" vive!

—¡No amporta! In memoria "general" Ragoyen, piqui Ragoyen foié comesarío policías di capital fideral. Pir eso tanta vajalantes Santa Fe.

—¡Hipólito "mayorengo" de policía!...

—¡Prigóntale cualquier impliado viejo di policías di Boienos Arias! ¡Politos Ragoyen, la "general", foié comesaríos, ti la ripito!

En el hotel España.

Media noche.

Una habitación a media luz.

Tiempo (de conspiración).

El "general" Irigoyen se pasea, con las manos cruzadas a retaguardia de fúnebre jacuet.

Tacos de goma, para no producir ruido.

De pronto, una voz de mando, imperiosa, con el mismo acento olímpico que las que impartiera años atrás en una comisaría porteña.

—¡"Coronel" Querejeta!

(En el partido radical todos los adherentes de campanillas tienen grados militares. De ahí: "coronel" Querejeta, "comandante" Crotto, "mayor" Tamborini, "menor" Gallo, "capitán" Pelagio Luna, "teniente" Alvear, "subteniente" Del Valle Dock Sur, "sargento" Arraga, "cabo" Calveto).

—¡Ordene, mi "general"!

—Necesito fundar un gran diario de la mañana que defienda nuestros principios, que sea netamente radical. ¡Nada de paños tibios!

—¡Superior, mi "general"! ¡Y el título del nuevo diario, mi "jefe"?

—¡Ya lo tengo, "coronel" Querejeta!

—Dígnese usted manifestarlo, mi "general".

—¡"El Motín"!

Félix LIMA.

Navegantes españoles

Alonso de Ojeda, descubrió las costas orientales de América, en 1499.

Vicente Pinzón, el río de las Amazonas, en 1500.

Ponce de León, la Florida, en 1512.

Núñez de Balboa, el mar del Sur, en 1513.

Pérez de la Rúa, el Perú, en 1515.

Díaz de Solís, el río Janeiro, en 1516.

Díaz de Solís, el Río de la Plata, en 1516.

Fernández de Córdoba, las costas de Méjico conquistado por Hernán Cortés, en 1519.

Magallanes, la Tierra del Fuego y el estrecho, en 1520.

Magallanes, la isla de los Ladrones y las Filipinas, en 1521.

Juan Sebastián Elcano, fué el que dió la primera vuelta al mundo, en 1522.

Juan Bermúdez, la América Septentrional, en 1523.

Pizarro, conquistó el Perú, en 1524.

Juan Verazán, las Bermudas, en 1527.

Andrés Vidaneta, la Nueva Guinea en la Oceanía, en 1528.

Gente de Hernán Cortés, las costas de Acapulco, en 1534.

Gente del mismo, las Californias, en 1535.

Diego de Almagro, la costa de Chile, en 1537.

Ruiz Cabrillo, el Cabo Mendocino, en 1542.

Moscoso de Alvarado, el río Missisipi, en 1543.

Mendana, las islas de Salomón en Oceanía, en 1567.

Pedro Sarmiento, el sur de Chile, en 1589.

Mendona, las islas Marquesas en Oceanía, en 1595.

Mendona, las islas de Santa Cruz, en 1595.

Quirós, las tierras del Espíritu Santo, en 1606.

Y otros muchos descubrimientos en diversos mares, a los cuales los españoles dieron nombres castellanos que luego se han perdido por cuanto los extranjeros que han llegado después, les han dado diversas denominaciones en su idioma.

Invitación japonesa

Los japoneses, al invitar a su casa a una persona, hablan pestes de sí mismos y de su casa para hacerle honor al invitado. He aquí una invitación de corte japonés: "Le pido a usted mil perdones por insultarlo invitándolo a que asista a la pequeña cena que daremos el día tal, a las 6 de la tarde. Nuestras costumbres son salvajes, nuestra casa una inmundicia, y probablemente no hallará nada digno de su paladar. Sin embargo, confiamos en su condescendencia y esperamos nos haga el alto honor de asistir."

Al llegar el invitado, es recibido del modo más afable. La casa brilla de limpia, los dueños de casa se deshacen en cumplimientos, y la cena resulta digna del anfitrión más exigente.

El sepelio de una pierna

Un señor llamado M. W. N. y residente en San Francisco de California, se presentó hace dos meses en la municipalidad de la ciudad, solicitando un permiso para inhumación.

—¿Quién es el difunto?—le preguntó un empleado.

—Mi pierna,—respondió lacónicamente el solicitante.

—¿Su pierna? No le entiendo.

—Es muy sencillo. Hace poco me amputaron una pierna y deseo rendirle los honores legales de la inhumación. ¿Acaso no tengo derecho a depositar esa parte muerta de mi físico en mi panteón de familia? El mausoleo me costó mil dólares y quiero utilizarlo.

—La verdad es que tiene usted derecho a hacerlo,—repuso el empleado.—Por tanto, aquí tiene el permiso de inhumación; y Dios quiera que tarde usted muchos años en reunirse con su pierna.

Terminada esta formalidad, M. W. N. se apresuró a enviar a sus amigos invitaciones para el sepelio de su pierna, acto que se celebró con gran pompa y en el que no faltaron discursos necrológicos. El más elocuente de todos fué el pronunciado por el dueño de la extremidad inhumada.

El duelo se despidió en uno de los más elegantes restaurantes.

La isla de los rubíes

M. A. Lacroix, comisionado por el gobierno francés en Madagascar, después de visitar los principales yacimientos de piedras preciosas en la gran isla africana, ha regresado a París, entregando a la dirección del Museo diversos "specimens" pertenecientes a la familia de las turnalinas y de los beryls, que son, sin duda, las más lindas piedras de color que se conocen, aparte de la corindón.

Entre las turnalinas las hay de los co-

lores rosa y amarillo, negruzcas, azules y rojizas, asemejándose mucho a los rubíes.

En la colección de M. A. Lacroix hay también lindísimos granates anaranjados.

El séptimo gobernador

El gobernador de Irlanda, lord X, habiendo recibido varias denuncias respecto al tratamiento que recibían los asilados en el manicomio de Dublin, decidió efectuar una visita a dicho instituto sin dar aviso previo.

El portero del manicomio, que no lo conocía se negó a darle entrada, pero al oír que era el gobernador de Irlanda, se sonrió y le dijo:

—Pase S. S. Ya tenemos seis gobernadores de Irlanda aquí dentro; usted es el séptimo.

El gobernador, sin darse cuenta de lo que le sucedía, fué sujetado por varios empleados y llevado a una celda a pesar de sus enérgicas protestas.

El error fué aclarado al presentarse el secretario de lord X. Después de mil disculpas, éste fué puesto en libertad.

OPORTO REAL VINICOLA
"PARTICULAR" LACRIMA CHRISTI
HUGO KERN Y CIA

EXTERMINADOR
Unico CHINCHECIDA líquido, infalible.
El terrible enemigo de las CHINCHES, CUCARACHAS y HORMIGAS.
Se vende en todas las Ferreterías, Almacenes y Farmacias.
P. Langone y Cia.-Victoria, 1496
AGENTES
Angel B. Montasti-Bahia Blanca
Atilio Guzzetti-La Plata, Calle 51 no 978

CONTRA TOSES CATARROS
BRONQUITIS LARINGITIS INFLUENCIA
píldoras de
CATRAMINA BERTELLI
Se venden en todas las Farmacias
Concesionario para ARGENTINA
URUGUAY-PARAGUAY
Señor JOSÉ PERETTI
Buenos Aires-Montevideo

WHISKY

DEWAR
GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES 1910

CURIOSIDADES

Desde hace cuatro siglos, las inundaciones causadas por el Nilo se producen siempre en la misma fecha.

Se calcula que las dos terceras partes de los crímenes cometidos en Londres, ocurren entre las dos de la madrugada del sábado y las nueve de la mañana del lunes.

La mayor parte de los cuerpos radio-activos: radio, polonio, uranio etc., se extrae del territorio de Paclenda, en Austria.

Los papagayos, como los elefantes, no se reproducen en cantidad, dándose el caso de que manifiesten su encono cuando se enjauna una pareja.

La población de Buenos Aires, el 31 de julio último era de 1.383.663 habitantes. Se celebraron 1.205 matrimonios y se produjeron 2.211 defunciones.

El mes de octubre tiene entre los alemanes la significación popular de mes del vino.

Los primeros vehículos movidos por vapor se construyeron no para correr sobre carriles, sino por cualquier terreno.

El empleo de la electricidad como fuerza motriz es de fecha relativamente reciente, pero los primeros ensayos datan de 1831.

La invención de aparatos para hilar el algodón proviene de la segunda mitad del siglo XVIII.

El nombre de China es europeo y procede del de una de las dinastías chinas, los Tsin o Chin, del siglo III (antes de J. C.).

En los bulevares de París hay 21 clases distintas de árboles.

El número de ciegos en Rumania se eleva a 30.000.

Se calcula que una moneda inglesa de un penique pasa por 125.000 manos durante su circulación.

En la mayoría de los estados indígenas de las Indias Orientales, los verdugos son altos personajes a los cuales el pueblo mira con el mayor respeto.

La gente trabajadora en Sevilla vive casi exclusivamente de verduras, pan y pescado seco.

La máquina de escribir más grande hasta ahora es la empleada en Rusia; consta de 36 letras distintas.

En el siglo IV ya se empleaba en la China papel para biombos.

La ciudad asiática Maiwaitchi, en Rusia, está habitada por hombres solamente.

El Museo Británico contiene los escritos chinos más antiguos, grabados sobre huesos de animales.

En la bahía de San Pedro (California), se pescó recientemente un tiburón de doce metros de largo y mil kilos de peso.

El sport del patín es de origen antiquísimo; lo practicaron celtas, sármatas, germanos y anglo-sajones. Los primeros patines se construyeron con tibias y otros huesos de animales.

La filantrópica "Cruz Roja" fué creada por Juan Dunaut, médico militar en Italia, quien, al ver en la batalla de Solferino que muchos heridos morían a causa de que la Sanidad Militar no podía atender a todos, ideó crear tan humanitaria asociación internacional.

Para juzgar de la valorización adquirida por las tierras uruguayas, en dos lustros, baste decir que se ha duplicado el precio en los departamentos próximos a la capital, y triplicado en los más lejanos.

La hoja de la palmera Talipot, de Ceylán, alcanza una altura de cien pies y es tan ancha, que se necesitan 20 hombres para abarcarla.

Suiza cuenta con tres caballos por cada cien habitantes.

Los bancos alemanes han introducido ahora las impresiones digitales para identificación de los cheques.

Un naranjal produce, por término medio, 20.000 naranjas anualmente, mientras que un limonero raras veces da más de 2.000 limones.

En Francia había en el año 1911, 3.000.000 de bicicletas, por las cuales se había pagado 360.000 libras esterlinas de patente.

En la quilla de cobre de los buques, se encuentra a menudo piata del agua del mar.

El ejército alemán, que en tiempo de paz era de 505.839 hombres, ha sido aumentado hasta 515.321. Esto originará un aumento de más de 20 millones anuales en los gastos militares de aquel gobierno, que ascienden hoy a 1.015.990.000 francos.

La Alhambra de Granada, edificada en 1273, era la residencia de los reyes moros.

En Francia hay 200.000 mujeres empleadas en el gobierno.

Menos del tres por ciento del suelo de Noruega está cultivado; un veinticinco por ciento está cubierto de bosques, y lo demás son pantanos, lagos y montañas.

Para hacer el aceite de hígado de bacalao se matan anualmente de cincuenta a cien millones de dichos pescados.

El progreso del Rosario data del año 1859, época en que el general Urquiza lo declaró puerto de las 11 provincias arribanas y estableció los derechos diferenciales que gravaban en un 18 % todas las mercaderías que no habían llegado directamente al Rosario, lo cual perjudicó mucho al comercio de Buenos Aires.

El descanso dominical empieza en Helioland (isla alemana) a las 6 p. m. del sábado y termina el domingo a la misma hora. Antes, ningún buque podía zarpar durante ese lapso de tiempo.

Poppea, la esposa de Nerón, inventó la máscara para proteger el cutis contra los rayos del sol.

París tiene más relojes solares que ninguna otra ciudad del mundo.

GEMELOS PRISMATICOS Busch
Máxima luminosidad
AUMENTO ALCANCE CAMPO VISUAL
EN TODAS LAS CASAS DE OPTICA
EMIL BUSCH - A. G. RATHENOW



CACAO BENSNDORP
50 % más económico
que el chocolate

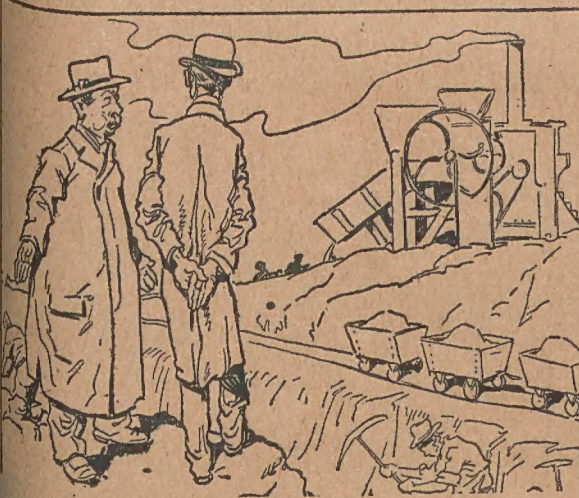
HERNIAS (Quebraduras)
Se curan radicalmente sin operar mediante nuestro procedimiento. Alivio instantáneo y curación sin peligro ni molestia. Folleto ilustrado con certificados de curación. Consultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y medalla de oro. Exposición de Medicina e Higiene de Buenos Aires, 1910.
PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 - Calle BUENOS AIRES, 433
Buenos Aires (R. A.) - Montevideo (R. U.)



ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schafer & Grandjean.

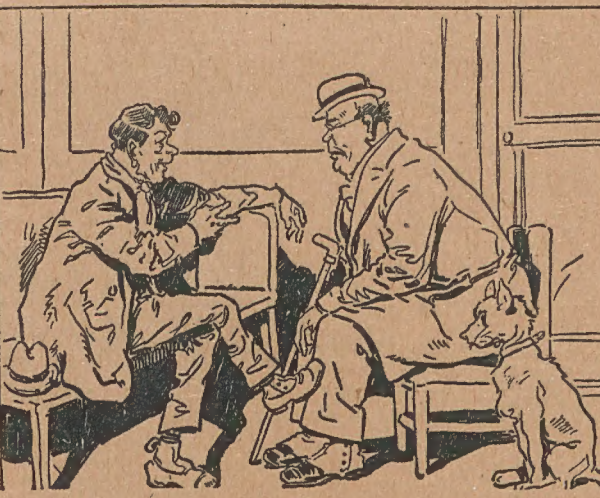
LA SEMANA COMICA, por Rojas

HUELGA SUBTERRÁNEA



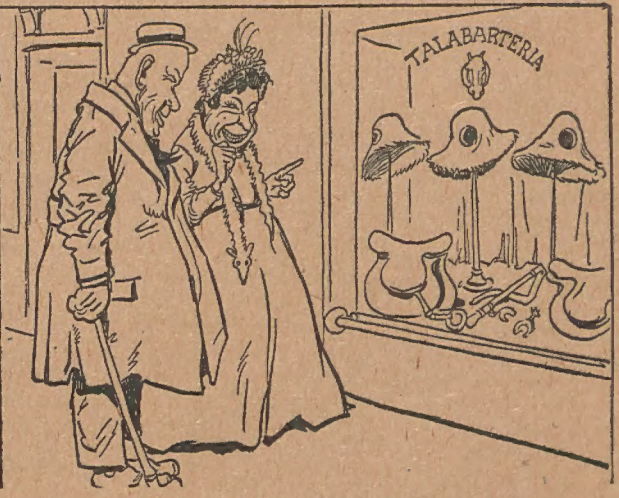
—La huelga de los obreros que trabajan en el subterráneo parece que está ya conjurada.
—Es que a la cosa se le ha echado tierra encima.
—Pues si unos sacan la tierra y otros la echan, no se van a acabar nunca las obras.

PÁNICO EN VALPARAISO



—¿De modo que hubo gran pánico en Valparaíso por temor a que se cumplieran las predicciones del capitán Cooper?
—Sí, señor; terrible!
—¿Estaba usted allí?
—No, señor; pero tengo un tío aquí en Buenos Aires que tiene muchas ganas de ir a Mar del Plata.

LAS MODAS DE VERANO



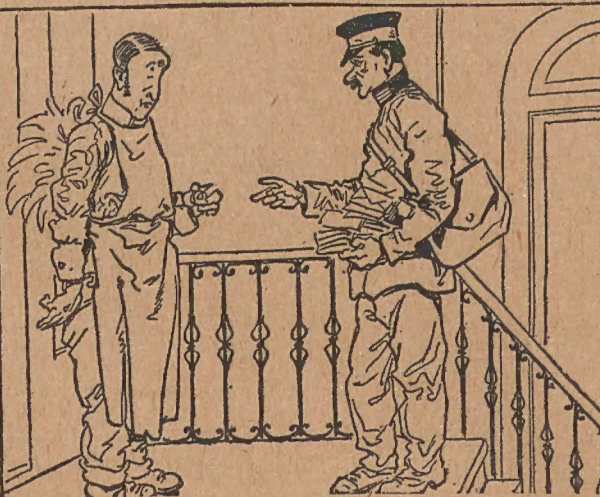
—¿Andá, Juancito: comprame un sombrero como esos de la última moda!
—No tenés vos la culpa, si no estos sombrereros que ya no saben qué hacer para que las mujeres llamen la atención...

EL CONFLICTO BALKANICO Y LOS ERUDITOS



—De las grandes catástrofes y las grandes cosas han sido siempre culpables las mujeres.
—¿Y ese cuento a qué viene?
—Bulgaria, Servia, Grecia y Montenegro contra Turquía. Todo por una tal Sofía.

APLICACION POSTAL



—Entre las modificaciones que se van a hacer en el futuro palacio del Correo, yo haría una para evitar el estacionamiento de público que allí acude.
—¿Cuál?
—Ponerle a cada persona una estampilla para que circulara.

GUERRA AL CENTAVO



—Estoy muy contento desde que he leído que la Caja de Conversión va a suprimir de la circulación el cobre.
—¿Por qué?
—Porque así podré comprar mercaderías sin que el patrón tenga derecho a decirle al dependiente: "¡Cobre al señor!"



Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil: :::::

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Llega el tiempo de amparar montes, huertas y jardines de la formidable y diminuta hormiga. Recurrir a las máquinas hormiguicidas, es dispendioso y molesto. Adquiera usted en cualquier farmacia o droguería, cianuro de potasio al 98 por 100, es decir, casi puro. En droguería vale pesos 3.20 m/n. el kilo; si en farmacia paga más, no le preocupe esta diferencia, que siempre saldrá barato el resultado. Del cianuro pulverizará usted un poquito cada vez—queda como azúcar en polvo—y echará un poquito, formando anillo, en cada boca de hormiguero. Toda hormiga que pasa sobre este polvo muere, y la que entra, lleva consigo la muerte para las otras. Con medio kilo tendrá usted para muchos hormigueros. Siendo el cianuro un veneno activo, no deberá olerse; se lavará esmeradamente las manos cada vez que lo toque; lo guardará en un sitio muy seguro, y fuera del alcance de los niños.

Los perros de Rodin

Sabido es que el gran escultor francés Rodin es enemigo de las manifestaciones de que ha sido objeto tantas veces.

En cierta ocasión se presentó una persona que deseaba hablar con el célebre hombre.

El conserje se le opuso, diciendo sencillamente:

—No se puede pasar.

—¿Por qué no?—preguntó el visitante.

—Porque el señor Rodin lo ha prohibido.

—Pero yo soy el ministro de instrucción pública—insistió el personaje.

El conserje meditó un momento.

—En ese caso, suba usted, pero le previso que los perros de M. Rodin están sueltos y muerden a toda persona desconocida. Se atan únicamente cuando M. Rodin desea recibir visitas.

El ministro prefirió no subir. Le envió una cartita al célebre escultor, rogándole quisiera indicarle cuándo estarían atados sus perros, para poder visitarlo en su taller.

Agencia de restituciones

Cuenta M. J. Claretie, en una de sus interesantes crónicas, que existe en Londres, o por lo menos existía hace poco, una agencia de enebriadores donde los pick-pockets depositaban el producto de sus latrocinios.

Apenas cometido un robo, los perjudicados recibían una cartita de la agencia, manifestándoles que mediante una comisión del 25 % del valor de lo sustraído, recuperarían esto inmediatamente.

Un detective londinense que conocía tan singular oficina retribuidora, afirma que no faltó nunca a sus compromisos y que devolvió intactos los objetos que llegaron a su poder.

Cosas que no se dicen

Hubiera podido llegar a tiempo, pero no tenía ganas.

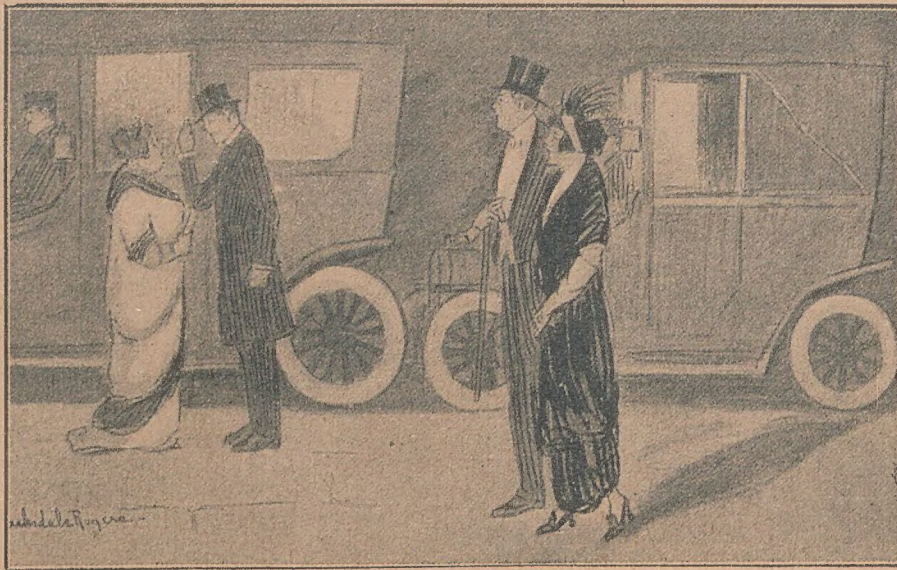
Mucho me ha fastidiado tener que esperar durante dos horas.

Acepto gustosa su propuesta de matrimonio, y, francamente, podía haberse declarado antes.

WHISKY "BUCHANAN"

EL MEJOR QUE SALE DE ESCOCIA

DE NUESTROS DIAS



—¿Quién es esa señora?

—Es la segunda esposa del tercer marido de mi primera mujer.

Hubiera podido conseguir mejores asientos, pero no estaba dispuesto a gastar tanto.

Me alegro que se vaya. Visítenos lo menos posible.

Torta histórica

Los golosos no podrán menos de relacionarse al leer que en la cena de boda de la condesa Teba con Napoleón III, ocupaba el centro de la mesa imperial una artística torta que llamó extraordinariamente la atención de los invitados.

La casa Pursell, de Cornhill (Inglaterra), encargada de su confección, empleó veinte y cuatro libras de manteca, ochenta y cuatro libras de azúcar, treinta de frambuesas, otras treinta de pasas, veinte y ocho de harina, cuarenta y dos de almendras del Jordán, trescientos treinta y dos huevos, cuarenta limones, veinte y cuatro libras de corteza de limón y de naranja, tres botellas de aguardiente y dos botellas de Noyeau. La torta pesaba ciento sesenta kilos, sin contar el adorno que la coronaba, el cual consistía en un soberbio florero de alabastro, con las águilas de Francia como soportes, conteniendo un ramo de flores de lis, jazmines y trébol, simbolizando respectivamente a Francia, España e Irlanda.

Tan complicada obra de confitería fue proyectada y terminada en 72 horas.

Máquina desconocida

Cuenta el célebre historiador norteamericano, Mr. Henry C. Rea, que hallándose cierto día cenando en casa de un amigo, fué testigo de un diálogo entre éste y su hijita, que le produjo gran hilaridad.

Habíanse servido los postres, cuando entró la hijita de su amigo, que había estado leyendo en un libro de historia sobre la inquisición española, y le preguntó a aquel:

—Papá ¿qué es un auto de fe?

El padre, después de meditar un rato, le contestó.

—Pregúntale a tu tío Harry. El entiende más que yo de automóviles.

La cuerda del reloj

Es casi seguro que ninguno de nuestros lectores se habrá preguntado jamás cuál es la mejor hora del día para dar cuerda al reloj, y mucho menos se habrá figurado que esta cuestión, tan insignificante al parecer, tuvo dividido en dos bandos al mundo de los relojeros. Unos pretendían que había que dar cuerda al reloj por la noche, y otros afirmaban, por el contrario, que dicha operación debía efectuarse por la mañana; hasta que al fin ha sido resuelto el asunto por un congreso de relojeros ingleses que ha estudiado detenidamente el caso desde el punto de vista de la buena conservación del reloj. He aquí el resultado de los trabajos del congreso.

Es bueno dar cuerda al reloj por la noche, porque las ruedas calentadas durante el día, al contacto del cuerpo, están más flexibles, y el muelle corre menos peligro de partirse. Más, por otra parte, durante el día las ruedas sufren más sacudidas y

más movimientos, y resisten mejor la prueba cuanto menos floja esté la cuerda. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el congreso ha declarado que para el mejor funcionamiento del reloj es preferible darle cuerda por la mañana.

Ingratitud

Cierta persona halló al íntimo amigo de Lord X, que acababa de fallecer, en estado de profunda tristeza.

Trató en vano de consolarlo. Después de haber lamentado en todos los tonos la muerte del lord, el amigo exclamó:

—No me afecta tanto la muerte de mi amigo como su inconcebible ingratitud. ¿Quiere creer que no me ha dejado nada en su testamento, a pesar de sus enormes riquezas?... Y eso que yo he comido, durante treinta años, casi diariamente en su casa!...

Falta de precaución

Es cosa sabida que en Baviera las contravenciones o faltas se castigan imponiendo una multa el agente de policía que sorprende a quien las cometa.

Un infeliz bávaro, que por lo visto había ingerido unos cuantos chops de cerveza, recorría con descompasados vaivenes las calles de Munich, cantando refranes patrióticos.

Con tal entusiasmo hizo el beodo gala de sus aptitudes de cantante, que logró llamar la atención de un agente que le impuso cinco marcos de multa.

El borracho registró sus bolsillos, no logrando reunir más que dos marcos que ofreció al vigilante diciéndole con voz patosa:

—Señor agente... esto es... todo lo que tengo.

—Eso me demuestra que no eres hombre precavido. Si no hubieras gastado en cerveza los tres francos que te faltan, tendrías ahora para pagar la multa.

Libros nuevos

"La voz de la piedra", poesías por Arturo H. Vazquez.

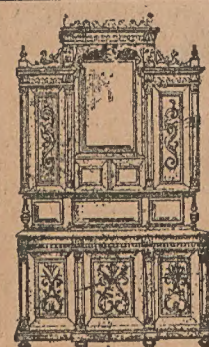
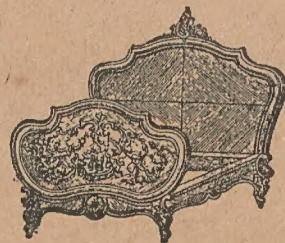
"Variaciones sobre motivos de fundacionalismo constitucional", por el doctor Ignacio Pérez de Arce.

"Vibraciones", poesías por Vicente Bove.

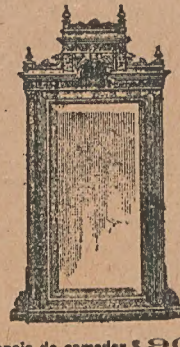
L. F. Bottini 829, Cangallo, 829
BUENOS AIRES

GRAN OCASION!!

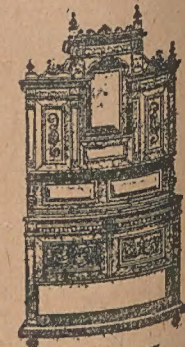
Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 280



Importante
Liquidación

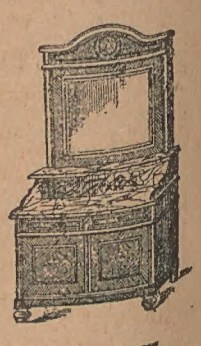
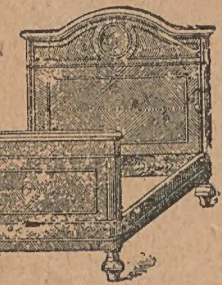


Por todo
el mes
de
Octubre



¡OCASIÓN! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395

Por \$ 185



Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185

¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!

VARIEDADES Y MUSIC-HALLS



Miss Palmer, graciosa ballarina excéntrica del Casino



Marie Gerlache, ballarina del Circus Szedt



Missis Marriott, ciclistas-malabaristas del Anfiteatro



Fernanda Richard, cantante del Parisiana



Mlle. Müller, cantante del Scala



Emmy Jansen, ballarina del Circus Szedt



Regina Boni, popular cantante italiana del Parisiana

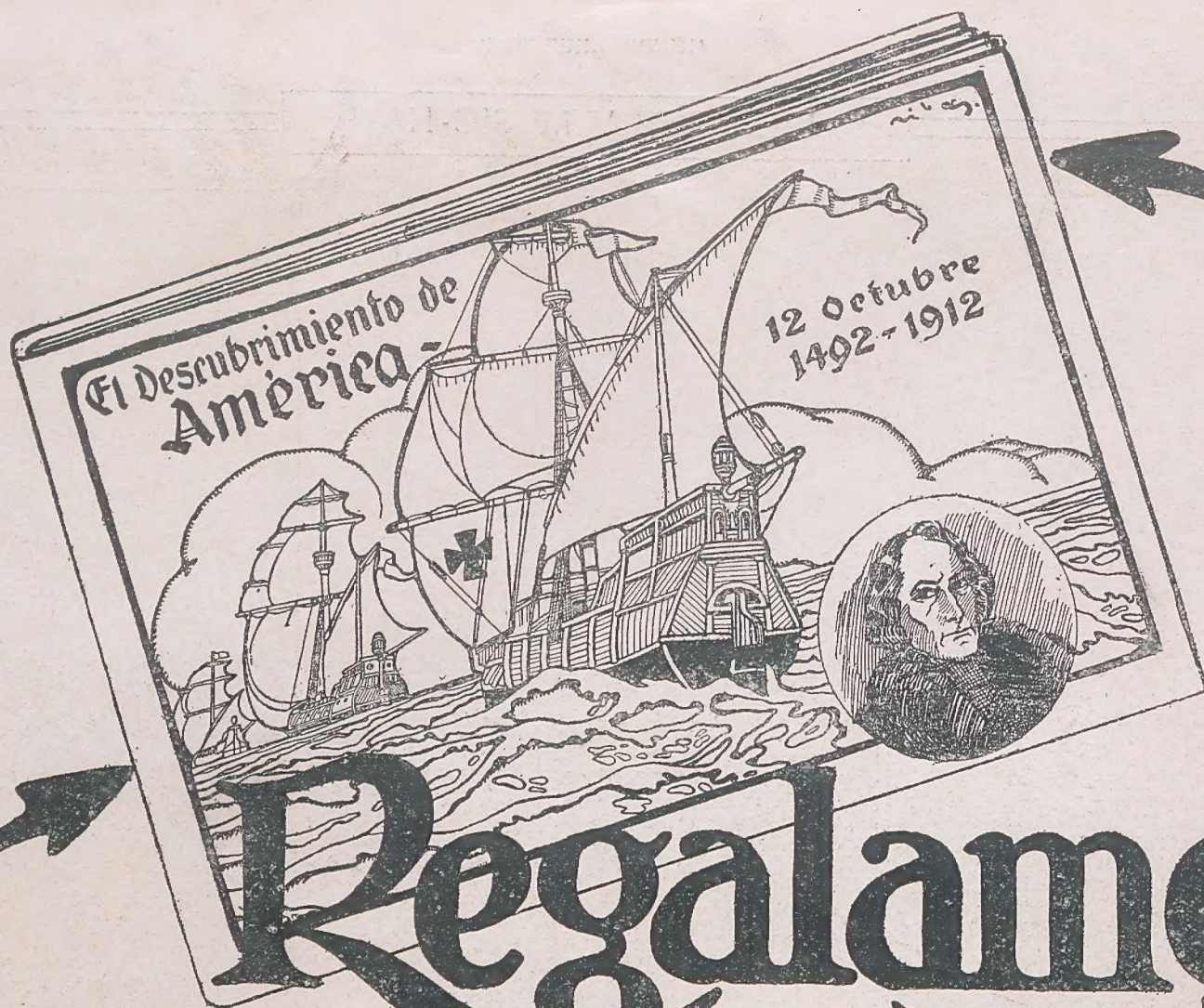


Lily Kearey, ballarina del Circus Szedt

EL REY DE LOS
CHAMPAGNES

SAINT MARCEAUX

EL CHAMPAGNE
DE LOS REYES



Regalamos un interesante Album

El Descubrimiento de América

Con motivo de la proximidad del aniversario del descubrimiento de América, 12 de Octubre, la marca de los cigarrillos AMERICA ha resuelto obsequiar a sus favorecedores, con un regalo interesantísimo, dedicado a rememorar el fausto acontecimiento de la historia de este continente.

El regalo consiste en un lujosísimo album, impreso con todo esmero en los talleres gráfico de la casa Gunche, Wiebeck y Turtl, que lleva por título

EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA - 1492 - 12 de Octubre - 1912

La obra consiste en un elegante álbum de unas treinta y seis páginas, impresas en dos colores, bajo artísticas tapas de cartulina, en varios colores y calada en uno de sus extremos, dibujada por el conocido artista señor Federico Ribas y encuadrada con excelente buen gusto.

Cada página, encerrada en una orla de color, lleva abundante texto y grabados reproduciendo escenas, retratos y documentos importantes de la época.

En el texto se da una amplia información sobre el magno suceso, dando a publicidad muchos datos curiosos y pintorescos, tanto sobre el nuevo mundo como sobre la vida de Colón, datos en su mayoría pocos conocidos hasta la fecha, y que han de satisfacer tanto la sabia curiosidad del erudito, como el interés del público en general.

Los grabados son retratos de la época, muy raros, mapas de América, de los viajes de Colón, reconstrucciones y diversas escenas de la admirable epopeya colombina.

El álbum ha sido editado con todo esmero y nitidez, constituyendo una verdadera obra de arte digna de figurar en todas partes.

Tanto la parte gráfica como la literaria ha sido encomendada a escritores y artistas competentes en materia histórica, poniendo todos ellos singular empeño en realizar una obra digna del acontecimiento que en ella se conmemora.

Para obtener el álbum EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA, se debe enviar el adjunto Bono-Prima, pegándose en los huecos correspondientes, cinco cupones de los que contienen los atados de los cigarrillos AMERICA, e indicando con toda claridad el nombre y el domicilio del remitente, como demostración de ser consumidor de aquéllos.

Es conveniente hacer los pedidos a la mayor brevedad posible, para así recibir cuanto antes el lujoso álbum, que en estos momentos se está terminando de imprimir y encuadrar.

Todos los amantes de la buena lectura, los aficionados a la historia y aún aquellos que buscan en la lectura un agradable pasatiempo, encontrarán satisfechos sus deseos en el álbum que ofrecemos, digno de conservarse no tan solo por su interesante texto sino que principalmente por su elegante presentación y excelente material gráfico.

CÓRTESE POR AQUÍ

BONO PRIMA

A la Compañía Argentina de Tabacos — ENTRE RÍOS 1692

Sírvanse remitirme un album EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA a la siguiente dirección:

NOMBRE.

DOMICILIO.

Adjunto más abajo los cinco cupones de los cigarrillos AMERICA, con lo que demuestro ser fumador de los mismos.

Firma.

Péguese en este hueco un cupón de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMERICA.

CÓRTESE POR AQUÍ

Péguese en este hueco un cupón de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMERICA.

Péguese en este hueco un cupón de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMERICA.

Péguese en este hueco un cupón de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMERICA.

Péguese en este hueco un cupón de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMERICA.